

AMÉRICA CENTRAL.

GEOGRAFIA DE COSTA RICA

POR

Francisco Montero Barrantes,

M. de la Universidad Nacional, ex-Profesor de Historia y Geografia en los Institutos Universitario de San José y Americano de Cartago, y ex-Inspector de Escuelas de la Provincia de Alajuela,

TERCERA EDICION, AUMENTADA Y CORREGIDA.

1890.

San José de Costa Risa.

Tipografía Nacional.



Agotada completamente la segunda edición que se hizo de esta obra en 1886, me propuse publicar la tercera con las ampliaciones necesarias para hacer conocer el país en todos sus detalles, condición de que carecia antes el libro, por ser casi un bosquejo destinado con especialidad á los alumnos de las escuelas públicas.

Pero mis desevs van más allá, pues quiero, que Costa Rica sea conocida en el exterior con el fin de atraer inmigrantes hacia nuestras playas, y contribuir

asi al progreso de mi patria.

Si hubiere de emplearse esta obra en las escuelas del país, los maestros harán un extracto al alcance de los alumnos; y los que tengan ejemplares de la segunda edición deben preferirlos á ésta, por ser más propios para la enseñanza de la geografía patria, á causa de haberse condensado mejor los puntos que deben aprenderse.

Las personas sabias de mi patria, capaces de escribir grandes volúmenes sobre la materia de que trato, se dignarán ver con benevolencia mi trabajo, antes que someterlo á crítica severa ó mirarlo con des-

dén.

¡Ojalá contribuya mi humilde trabajo al bien de Costa Rica, aunque sea en mínimo grado! Mi an-helo se reduce á ver á mi patria grande y feliz por medio de la paz, la libertad y el trabajo.

Alajuela, Julio de 1890.

Francisco Montero B

GEOGRAFIA DE COSTA RICA.

CAPITULO I.

Territorio, límites, extensión y costas.

La República de Costa Rica es uno de los cin-

co estados que componen la América Central.

Está situada entre los 8° y 11° 16' de latitud Norte y los 81° 40' y 85° 39' de longitud O. del meridiano de Greenwich. Su latitud media es, pues, de 10° al N. del Ecuador.

Sus límites son: al NO. la República de Nicaragua: al SE. la República de Colombia: al NE. el mar de las Antillas ó Caribe, formado por el Océano Atlántico; y al SO. y O. el Océano Pacífico.

Según el tratado Cañas-Jerez, de 15 de Abril de 1858, ratificado por el laudo del Presidente de los Estados Unidos el año 1888, el límite con Nicaragua está determinado por una línea que, partiendo del mar del Norte (Atlántico), comienza en la extremidad de Punta de Castilla, en la desembocadura del río San Juan, y continúa marcándose

con la márgen derecha del expresado río, hasta un punto distante tres millas inglesas del Castillo Viejo, medidas desde sus fortificaciones exteriores hasta el indicado punto. De allí parte una curva, cuvo centro son dichas obras, y dista de él tres millas inglesas en toda su progresión, terminando en un punto que debe distar dos millas de la ribera del río, aguas arriba del castillo. De aquí se continúa en dirección al río Sapoá, que desagua en el lago de Nicaragua, siguiendo un curso que diste siempre dos millas de la márgen derecha del San Juan con sus circunvoluciones, hasta su orígen en el lago; y de la márgen derecha de éste hasta el expresado río Sapoá, en donde termina esta paralela. Del punto en que ella coincida con el Sapoá, punto que debe distar dos millas del lago, se tira una recta astronómica hasta el punto céntrico de la bahía de Salinas en el mar del Sur. (Océano Pacífice).

El límite con Colombia estaría marcado por una recta astronómica que partiendo de Punta Burica, en el Pacífico, terminara en el centro del Escudo de Veraguas, en el Atlántico, según el uti possidetis de 1825. Pero Costa Rica no ejerce dominio sobre una porción considerable de territorio comprendida entre la línea expresada y otra quebrada que, según Colombia, constituye el límite verdadero, desde punta Sarabeta en el Atlántico,

hasta punta Burica en el Pacífico.

La decisión arbitral sobre esta cuestión deberá darla el Gobierno Español en día no muy lejano.

El territorio costarricense no ha sido medido científicamente en toda su extensión para conocer el área. De aquí resulta diversidad de opiniones que dan una superficie distinta á Costa Rica. Cam-

pano le señala 35,000 kilómetros cuadrados. Cortambert y otros geógrafos franceses, 55,669; y datos del Almirantazgo inglés indican 59,570, ocupando Costa Rica el lugar 31, entre todos los países conocidos, por su extensión superficial.

Costa Rica tiene 300 kilómetros de costa muy regular sobre el Atlántico y 500 de costa sinuosa ó cortada sobre el Pacífico, formando éste golfos y bahías de primer orden y multitud de puer-

tos y ensenadas.

Al NNO, se presenta la península de Santa Elena que termina en el cabo del mismo nombre: al O. se extiende la hermosa península de Nicoya, que forma parte de la provincia de Guanacaste y termial Sur en el cabo Blanco; y al SO. se halla la de Golfo Dulce, poco conocida, terminando en el cabo

Matapalo.

Los demás cabos de la costa del Pacífico son los siguientes: Punta-Descarte, Punta Gorda, Morro Hermoso y Punta Guiones, al O. de Guanacaste. Punta Blanca, Cabo Vela y Bocana, al E. de la península de Nicoya. Desde el golfo de este nombre hasta la península de Golfo Dulce se cuentan: Punta-Arenas ó Puntarenas, donde se halla el puerto del mismo nombre: Caldera, Herradura, Punta-Llorena y Sal-si-puedes. Al E. de la península de Golfo Dulce se hallan los cabos Platanar y Banco. Finalmente, Punta Burica, donde comienza la línea divisoria con Colombia.

En la costa oriental se presentan Punta de Castilla, Punta Blanca, Punta Cahuita, Punta Monos y

Sarabeta. siguiendo de N. á S.

El Océano Pacífico forma al NO. el Golfo de Papagayo, el cual á su vez forma las bahías de Salinas, Murciélago y Santa Elena: la bahía de Culebra, una de las mejores y más seguras para el establecimiento de un gran puerto: el amplio y bellísimo Golfo de Nicoya sembrado de islas; la rada de Las Agujas: el Golfo Dulce donde podría fundarse uno de los puertos mayores y más seguros; y, finalmente la bahía de Golfito.

Durante ciertas épocas del año se desarrollan fuertes tempestades en el golfo de Papagayo, á causa de un viento impetuoso que sopla del NE. al SO. en las llanuras que se extienden desde el lago de Nicaragua hasta la cordillera de Orosí.

En el Atlántico se hallan el golfo de Moín, la bahía de Limón y multitud de albuferas, llamadas suampos entre las cuales hay algunas de bastante consideración.

El Golfo de Nicoya es un verdadero archipiélago. En él se encuentran las islas de Chira, la mayor de todas, Venado, Bejuco, Caballos, San Lucas, Los Negritos, Berrugate, Jasper y Alcatraz. En la isla de San Lucas se halla establecido un presidio para la deportación.

Otras islas que se encuentran en el Pacífico son: el grupo de las Catalinas y la de Sámara al O. de Guanacaste: las pequeñas islas de Quepos y el Caño, al O. de la costa meridional; y la isla del Coco, muy entrada en el Pacífico. en la cual se supone la existencia de un tesoro fabuloso, que ha sido buscado por expediciones formadas exclusivamente con aquel fin. También existió allí un presidio para los reos rematados del país, pero fué abandonado al poco tiempo.

Solamente el islote de la Uvita ó Uva se encuentra en el Atlántico.

CAPITULO II.

Orografía.

El sistema de montañas de Costa Rica está formado por una cordillera principal que recorre el país de NO. á SE., y que es parte de la cordillera que que atraviesa toda la América desde el N. hasta el S., desprendiéndose de aquélla ramificaciones secundarias en varias direcciones.

La parte más elevada de esa cordillera lleva el nombre de montañas de *Talamanea*. al SE., cuyos puntos culminantes son *Pico Róvalo*, á 7.200 pies sobre el nivel del mar: *Ujum* á 9.600; y Pico Blan-

co, á 10,200.

Cerca del cerro de Chirripó está el nudo de las montañas de Dota, que se dirigen de E. á O.; y el de los cerros de las Cruces, á cuyo pie corre el Reventazón, que en su principio se llama río Macho. Las montañas de Dota son siete ú ocho cordilleras, cuyo punto culminante lleva el nombre de Cerro de la Muerte, casi en la región de las nieves perpetuas de los Andes, las cuales toman la denominación de Cerros de Bustamante, del Salvaje y de Caraigres, adelante del cantón de Tarrazú, de Candelaria y del Puriscal, terminando en una sola cadena de aspecto bellísimo é imponente, llamada montaña Azul, cuyas faldas besa el río Turribares.

Este grupo de cordilleras está limitado al N. por el valle ó meseta central de San José y el río Tárcoles; y al Sur, por las llanuras del General, el río Naranjo y las llanuras de Pirrís ó Guetares.

En la provincia de Cartago se encuentran las montañas de Chirripó y Turrialba, que comprenden preciosos valles y los volcanes de Turrialba é Irazú, que tienen respectivamente 11,350 y 11,500 pies de

altura sobre el nivel del mar.

Comprendido entre el valle de San José y el río Grande de Tárcoles ya anunciado, por el Sur; y las llanuras de Tortuguero, de Santa Clara y San Carlos por el Norte, extiéndese otro grupo que recorre las provincias de Heredia y Alajuela con varios nombres en cada una de ellas, tales como montañas de Sarapiquí ó Toro Amarillo y Barba, en la primera; y de Congo, Tigre, Poás, San Carlos y Cerros del Aguacate en la segunda.

En los cerros de Sarapiquí se encuentra un volcán nuevo, llamado *Cacho Negro*: en los de Barba, el volcán extinto del mismo nombre, con una laguna en su cráter; y en la provincia de Alajuela el volcán de *Poás*, en actividad y con otra laguna que ocupa quizá un cráter antiguo.

Finalmente, en la provincia de Guanacaste se halla la vasta cordillera, continuación de la anterior, en dirección de NO. á SE., donde descuellan los volcanes Tenorio, Cuicuilapa ó Miravalles, Rincón de la Vieja y Orosí.

Los ramales ó estribaciones de esta gran cordillera son las siguientes: los *Cerros del Sardinal*, al O.: las sierras calcáreas de Catalina y los cerros del Naranjo y de Sarnoso. En este último hay mi-

nas de mármol.

En la bella y rica península de Nicoya están las sierras del Maderal, de Matapalo, la Campana, Mallasmo, Santa Rita, Arío 6 Juan de León, los Cerros de Barrahonda, de Ojo de Agua y de la Cue-

va, encontrándose en ésta una gruta espaciosa,-

desconocida hasta hoy.

Una cordillera recorre la península de Golfo Dulce con el nombre de Sal-si-puedes, de Norte á Sur, yendo á terminar en el cabo Matapalo.

Costa Rica tiene inmensas y feraces llanuras al Norte y al Sur cubiertas de árboles primitivos y surcadas por innumerables ríos y arroyos que las fecundizan.

Al Norte están las de Tortuguero, Colorado, Santa Clara, San Carlos y Guatuso; y al Sur las de Nueva Santa María, Pirrís, Térraba y Cañas Gordas.

En todas y en cada una de ellas hay variedad de climas, desde muy frío al pié de las montañas hasta muy cálido, cerca de las costas; pero la vegetación es exhuberante y producen en gran cantidad cacao, algodón, caña de azúcar, cereales y tabaco en las pequeñas partes cultivadas, así como podrían producir miles de cabezas de ganado vacuno, caballar, lanar y de cerda que bastarían hasta para la exportación.

En la provincia de Guanacaste, hay vastas praderías y llanuras que mantienen mucho ganado, y que se ven inundadas en la época de las lluvias por las crecieutes de los ríos, que se desbordan formando pantanos y lagunas, á causa de la poca elevación del terreno.

Casi toda la población del país está concentrada en el interior, principalmente en la mesa central y el valle de Cartago. Así es que la vida activa de un pueblo joven y pequeño no puede todavía trascender á regiones relativamente remotas donde la riqueza aumentaría fabulosamente explotándose los veneros que guardan las porciones poco conoci-

das de la patria.

Sólo cuando haya inmigración de extranjeros laboriosos y vías expeditas de comunicación con el interior y las costas veremos todo lo que vale nuestro suelo, que nada tiene que envidiar á otros países favorecidos por la naturaleza, porque á nosotros

nos prodigó sus dones.

Costa Rica posee terrenos donde el cacao se da de clase superior al de Soconusco y Nicaragua: donde los granos producen dos y tres cosechas al año: donde la industria pecuaria daría rendimientos como en Paraguay y la Argentina: donde la caña de azúcar se dá casi expontáneamente ó se multiplica hasta el extremo, como en las Antillas; todo, en fin, lo que dan los países más aventajados por su feracidad y recursos materiales, se encuentra en el nuestro para dar vida y prosperidad á colonizadores hábiles y laboriosos.

El país podría contener con desahogo 3.000,000 de habitantes; y teniendo, como tiene 215,000, le faltan brazos para explotar sus riquezas y aún para aumentar los capitales existentes con nuevas em-

presas.

Necesítase, pues, hacer activísima propaganda en el exterior para que se conozca á Costa Rica y la corriente de la inmigración se dirija á nuestras

playas.

Una prueba evidente de que necesitamos á los extranjeros es la de que, no obstante producirse todo en abundancia, se importan los artículos de primera necesidad en grandes cantidades que todavía no bastan al consumo, porque los brazos disponibles se dedican al cultivo del café, que constituye la fuente primera de riqueza de la Nación.

CAPITULO III.

Hidrografía.

El territorio de Costa Rica se divide en tres vertientes: la del NO., inclinada hacia el lago de Nicaragua y el rio San Juan: la del E., hacia el Atlántico; y la del O. hacia el Océano Pacifico. Esas tres vertientes ó regiones hidrográficas están deslindadas por la cadena principal de montañas ya descritas, que constituye el sistema orográfico de Costa Rica, aunque varios ríos, que nacen al O. de la cordillera de Talamanea, vierten sus aguas en el Atlántico.

Hay muchos ríos navegables para buques de poco calado y embarcaciones menores, y que son arterias que facilitarían extroardinariamente el desarrollo de las riquezas del país el día en que, con el aumento de población hubieran de explotarse los terrenos que aún permanecen incultos.

Los que tributan sus aguas al lago de Nicaragua son: el Sapoá, que nace al pie de la cordillera de Orosí; el Zapotero, el Negro y el Platanar, poco conocidos, y el Frío, que es importante y navegable hasta su confluencia con el Sabogal, en una grande

extensión.

En el río San Juan desembocan el Poco Sol, el

San Carlos y el Sarapiquí.

El rio San Carlos tiene un largo curso y por el caudal de sus aguas es uno de los más importantes del país. Sirve de vía de comunicación á las personas que del interior se dirigen á Nicaragua, y riega la parte más feraz del suelo costarricense, donde

se han comenzado á formar-fincas ó haciendas de ganado que prometen muchísimo, Vapores de poco

porte pueden recorrer gran parte de este río.

Sus afluentes por la derecha son los ríos Tres Amigos, San Rafael, Platanar, Pez y Santa Clara; y por la izquierda, Estero Grande, Peñas Blancas, Arenal, San Pedro, Esperanza, San Lorenzo y Catarata.

El río Sarapiquí tiene tanta importancia como el San Carlos. Nace en las faldas del volcán de Barba y dirige su curso hacia el Norte en más de setenta kilómetros. Por la derecha recibe el río Sucio que nace en el volcán Irazú y tiene como afluentes los ríos San José, General, Patria, Las Vueltas, Salto, Blanco y otro sin nombre; y por la izquierda el Toro Amarillo, Sardinal, María Aguilar y Cariblanco.

Al Océano Atlántico van directamente el río San Juan, el Tortuguero, Reventazón, Pacuare, Matina, Tervis, Teliri 6 Sixola y el Tilorio 6 Chan-

guinola.

El río San Juan es una de las vías fluviales más grandes de Centro América. Llamábase antiguamente el *Desaguadero*, porque sirve de desagüe al Lago de Nicaragua. A trechos tiene hasta 900 metros de anchura y es muy caudaloso. Desgraciadamente no tiene un lecho regular para que la navegación no tropezara con los obstáculos que le oponen las cascadas y los rápidos.

El Canal de Centro América se hará aprovechando este rio, y ya ha comenzado las obras una

Compañía Americana.

Antes de su desembocadura se divide el San Juan en dos brazos: el de la derecha lleva el nombre de río *Colorado* y pertenece á Costa Rica; y el de la izquierda conserva el mismo nombre, yendo á terminar en la bahía, casi cegada, de San Juan del Norte ó Greytown.

A la hoya del Pacífico pertenecen los siguien-

tes ríos:

El Ora, el Nosara y el Arío en la parte occi-

dental de la península de Nicoya.

El Tempisque, que corre de S. á N. en la provincia de Guanacaste y es su arteria principal. Tiene como tributarios los Ahogados, el Tempisquito, el Colorado, el Charco, el Bejuco y el Bolsón. Pequeños vapores remontan el Tempisque hasta el Bolsón y llegan al puerto fluvial del Tendal.

El Tempisque forma un estuario con el río de las *Piedras*, formado por el de este nombre y el *Tenorio*, que nace al pie del volcán Tenorio. El río Las Piedras es también navegable hasta el Bedero, adonde llega el vapor correo de Puntarenas.

En el estuario referido se encuentran las islas

Verde y del Toro.

Así como el Tempisque y Las Piedras, desembocan también en el Golfo de Nicoya los ríos Avangares, Barranca y Jesús Maria.

Directamente al Pacífico van á verter sus aguas

los ríos siguientes:

El Grande de Tárcoles, llamado en su principio Macho, después Virilla y por último Río Grande. Nace en la cordillera que limita el valle de San José por el N, y se dirige de E. á O., con un curso de 100 kilómetros. Su cuenca comprende toda la meseta central, situada entre las montañas de Dota (Norte de éstas), los Cerros de Candelaria y el Puriscal, por el Sur, y la cordillera que separa los ríos de las vertientes setentrional y oriental.

El expresado río recibe por la derecha los riachuelos de Pirro, Segundo, Alajuela 6 La Maravilla, el *Río Grande* y Machuca; y por la izquierda los ríos *Tiribí*, al cual se une el María Aguilar, Uruca, Quebrada Honda, Jaris, Picagres y el hermoso Turrubares.

El Río Grande antedicho, confluente más bien que afluente del anterior, tiene su origen en las montañas del cantón de San Ramón, así como el Barranca y el Jesús María, y describe primero una inmensa curva de O. á E. para dirigirse enseguida al Sur, reuniéndose con el Virilla en un punto situado á 16 kilómetros, más ó menos, al SSO. de la ciudad de Alajuela.

Siguiendo casi en toda su extensión la vega del Río Grande de Tárcoles se construirá el Ferrocarril del Pacífico que pondrá en comunicación las poblaeiones del interior con el puerto de Puntarenas.

Los ríos Grande de Pirris, Naranjo, Savegre, Barú, Grande de Térraba y Espino son los otros tributarios del Pacífico. El penúltimo, es decir, el Grande de Térraba, tiene como afluentes los ríos Concepción, Hato-Viejo, Piedra y Cabagra; y el Espino recibe el río Ganado.

En el Golfo Dulce vierten sus aguas los ríos

Dulce, Coto y Golfito.

Nuestro país no posee lagos sino varias lagunas de poca consideración. Al NO. se encuentra la laguna de *Manatí*: al NE. las de *Agua Dulce* y *Samay-Laguna*: en el centro las lagunas de *Poús* y de *Barba*, situadas en los volcanes de iguales nombres: al E. de la de *San-San*: al O. de la de *Tenorio*; y al Sur, cerca de la península de Golfo Dulce, la de la "Sierpe," que es la más considerable.

Deben citarse también las albuferas que se forman en la costa del Atlántico en casi todas las desembocaduras de los ríos, las cuales se han pensado canalizar y poner en comunicación recíproca, para hacer más fácil la navegación costanera de aquellos lugares.

CAPITULO IV.

Aspecto fisico, clima y producciones.

El aspecto físico de Costa Rica no podría ser más variado: inmensas llanuras al N. y al S.: valles feraces y risueños: gigantescas montañas, rivales del Ande, y colinas encantadoras, que cruzan el territorio en giros caprichosos: caudalosos ríos é innumerables arroyos que riegan y fertilizan todo el suelo: costas pintorescas y feraces: empinados picos y sierras áridas: volcanes que se ostentan con un penacho de llamas y humo ó envueltos en densas nieblas; en fin, todo lo que una naturaleza próvida puede dar y lo que la vegetación de todos los climas puede ofrecer se encuentra en nuestra patria en conjunto armonioso presentando encantos de que pocos países están dotados y que constituyen de Costa un edén.

El clima es variado, según las circunstancias que modifican la temperatura: en el interior es generalmente templado y cálido en las costas. El máximum es de 32 grados centígrados y el mínimum de 15.

3

Hay, como en todos los países intertropicales, dos estaciones: la seca, llamada verano, que comienza en Diciembre y termina en Mayo; y la *lluviosa* ó invierno, que dura el resto del año.

Hablando propiamente, Costa Rica goza de una primavera perpetua, porque siempre se dan flores y frutos, y no se experimentan los rigores del

calor ó del frío.

Todas las producciones de otros países puede decirse que existen en Costa Rica ó que se aclimatarían con raras excepciones. La feracidad del suelo, los diferentes climas, la proximidad de los mares que bañan las costas á 40 ó 50 leguas el uno del otro, todo contribuye á hacer de nuestro territorio, de privilegio envidiable, capaz de producir cuanto es necesario para la vida de un gran pueblo, sin necesidad de dar sus riquezas á otras naciones.

En el reino mineral produce oro, plata, cobre, hierro, mercurio, carbón de piedra, cuarzo aurífero y cuarzo hialino, sílex, mármol, ónix, azufre, pómez, alumbre, pizarra, piedra lapidaria y granito.

Las minas principales de oro y plata se encuentran en los Cerros del Aguacate. Antes eran explotadas por personas quizá poco entendidas en su laboreo ó con material insuficiente para que dieran bastante rendimiento. Pero hoy existen compañías extranjeras y maquinarias de primer orden que obtendrán sin duda, ventajas grandes de la riqueza aurífera y argentífera que encierran las entrañas de los montes.

La provincia de Guanacaste contiene las minas más grandes de cobre que se conocen en el país. Sin la guerra de 1856 no se habría interrumpido la explotación de una magnífica, situada en la parte occidental de la península de Nicoya, cerca de la

punta Zapotal.

El carbón de piedra y el cuarzo aurífero abundan en el territorio de Talamanca pero no se explotan.

Los demás minerales enunciados se encnentran en muchas regiones del país, sin que hasta hoy se haya tratado de obtener beneficios de ellos.

Los bosques encierran innumerables y preciosas maderas de construcción, ebanistería y tinte, plantas textiles y medicinales. Diremos las más im-

portantes.

Maderas de ebanistería.—Cedro (dulce y amargo), cocobola (ñámbar y negro), chirraca, granadillo, guayacán, guayabo, laurel, loro, llorón, níspero, zapotillo, quiebra-hacha, quizarrá (amarillo y colpachí), roble, ronrón jaspeado, sirrí, surrá y San Juanillo.

Maderas de construcción.—Almendro, caragra, cedro macho, danto hediondo, encina, guachipelín, ira rosa, mangle, lagarto, laurel, madera hierro, plomillo, papa, quizarrá, quitirrizí y zapotillo.

Palos de tinte.—Brasil, encina, ratón, carao, capulín, añíl, targuá, parruá, sangre de drago, sanjua-

nillo v otras plantas.

Plantas medicinales.—Acedera, achicoria, agrá, ajenjo, anisillo, apasote, artemisa, balsamito, bálsamos del Perú y de Tolú, bálsamo de copaiba, canchalagua, canela, caña-agria, caña fístula, cardosanto (amarillo y blanco), chirraca, copal y copalchí, copey, eneldo, guarumo, güízaro, hinojo, hoja de estrella, hoja-sen, hombre grande, ipecacuana, caraño, jengibre, jiñocuabe, juanilama, llantén, malva, manzanilla, mostaza, orégano, orozús, quina, ruibarbo,

romero, ruda, salvia, sagú, saúco, tamarindo, tapate,

vermut, zacate de limón y zarzaparrilla.

A lo que se dedica preferente atención es al cultivo del café, que constituye en primera línea la riqueza del país. La cosecha de este año produjo más de 12,871,607 kilogramos, cuyo valor asciende á

6.200,000 pesos.

Además del café se exportaron el año anterior 990,898 racimos de bananas por valor de \$569,020, y varios otros artículos, entre los cuales figuran principalmente el caucho, los cueros de res y la concha perla, por valor de más de \$200,000,—dando un total la exportación de \$6,965,571, sin incluír el café no exportado todavía y el que se consume en el país.

Las especies animales del país pasan de setecientas, y son por consiguiente el doble de las de Europa entera, ofreciendo especímenes raros que lla-

man la atención de los zoólogos.

Entre los cuadrúpedos salvajes se cuentan el león ó gato montés, el tigre americano ó jaguar, el coyote, que es una especie de lobo, la danta ó tapir, el zahino y el cariblanco, el venado, la cabra montés, el tepeisquinte, el armadillo, el manigordo, el puerco

espín y el conejo.

Hay numerosas ardillas y bastantes nutrias, así como variedad de monos, entre los cuales mencionaremos el congo, el mono colorado, de carne muy estimada, y el gracioso tití, de pequeñísimo tamaño. Tiene la particularidad el congo de que á pesar de su pequeñez lanza gritos estridentes y prolongados que resuenan á enormes distancias.

Entre las aves se notan principalmente el águila costeña, el pavón silvestre, la chirrascuá y la gallina de monte ó perdiz, la paloma y la tórtola, de las cuales se conocen varias especies, el gavilán, el cernícalo, conocido con el nombre vulgar de camaleón,

y otras.

Por su plumaje deben mencionarse el soberbio queizal, rival del ave del paraíso, el montezuma, el quioro y el curré, de la familia de los tucanes, el cardenal, todo de color rojo, el roaldo, el cacique, la lapa, la lora, el periquito, el chucuyo, el carpintero y muchas otras.

Las principales aves canoras son: el jilguero, (muy diferente del europeo) el sinsonte, la monjita, el cacique pequeño, el mozotillo, el canario (negro

y amarillo) el setillero y varios más.

Cuanto á reptiles, abundan los lagartos en los grandes ríos y las serpientes y culebras en las regiones cálidas, tales como la serpiente de cascabel, la toboba (negra y terciopelo) la coral, la mica, la bocaracá, la oropel y la culebra de sangre; pero la serpiente más grande es la llamada en el país béquer, que tiene á veces más de seis metros de longitud: cuéntanse también bastantes camaleones y numerosos batracios.

Entre los insectos deben mencionarse las hormigas rojas, los tábanos, el venenoso mosquito llamado *pápalomoyo*, el zancudo é infinidad de coleópteros, lepidópteros é himenópteros, fuera de otras especies.

En los ríos navegables de la parte setentrional se pesca el valioso manatí; y tanto en los mismos como en los demás del país, abundan los peces llamados bobos, anguilas, etc. También se pescan en las costas los ostiones, las concha perla y varias clases de peces.

La riqueza pecuaria no es todavía suficiente para las necesidades del país; la cría del ganado es de poca consideración, pues se cuentan 292,805 cabezas de ganado vacuno, 59,742 del caballar, y 2382 del lanar, que forman un total de 354,929 cabezas. Sólo la provincia de Guanacaste posee más de la tercera parre del total expresado.

De Nicaragua, y últimamente de Colombia, se importan siempre grandísimas partidas de ganado vacuno y caballar. sin que aún sean bastantes las

del primero para el consumo.

Para el trasporte se emplean los bueyes y las mulas; pero de éstas se cuenta un reducido número.

Según el censo agrícola del año 1889, la cosecha de café ascendió en el año anterior á qq. 338,352, ó sean 15.564,192 kilogramos, enyo valor era de 7.782,096 pesos: la de bananos á 990,898 racimos, por valor de \$ 569.020, en todo el año 1889.

La caña de azúcar dió 629.280 kilos de azúcar y 8.488,840 kilos de panela ó dulce, valiendo el pri-

mero \$ 164,160; y el segundo \$ 1.845,400.

No tiene el Anuario Estadístico del último año, datos sobre la producción de frijoles, arroz, papas, maíz y trigo, que forman los artículos de primera necesidad para los habitantes del país. De todos modos, y cualquiera que haya sido la producción, no ha bastado ni con mucho á llenar las necesidades, por lo cual se han introducido grandes cantidades de azúcar, almidón y cereales, demostrándose con esto que Costa Rica necesita muchos brazos, como antes se ha dicho.

La industria, que hace pocos años no existía en Costa Rica, ha alcanzado notable desarrollo en estos últimos años, bajo las Administraciones de los Generales don Próspero Fernández y don Bernardo Soto.

Actualmente hay un magnífico molino, capaz de producir toda la harina que en el país se consume, si nuestros agricultores, enemigos de otros cultivos que no sean café y caña, sembraran el trigo necesario, para evitar la importación de harina por

valor de cerca de \$ 250,000 anuales.

Cuéntanse, asimismo, varias fábricas de cerveza, que producen ésta de regular calidad: una de fósforos y otra de aceites. Esta última suspendió sus trabajos por falta de cantidad suficiente de semillas oleaginosas que, como el cacao maní, el chan, la linaza, el ajonjolí y otras, se producen abundantemente en todo el país, pero que no se cultivan.

Antes sólo se gastaba el azúcar refinado que se importaba; pero hoy existen dos fábricas ó ingenios que lo producen de primera calidad, aunque no el que se consume, pues la importación de ese artículo subió á \$ 60,000 poco más ó menos, el año próxi-

mo pasado.

El comercio de Costa Rica con el exterior acrece considerablemente cada año. El año 1889 ascendió el de importación á \$ 6.306,408; y el de exportación á \$ 6.965,371, dando un total ambos de \$ 13.271,779.

El siguiente cuadro manifiesta los países con quienes se comercia y las cantidades á que sube el comercio de importación y exportación con cada

una.

CUADRO RESUMEN

de los valores de la importación y exportación que ha tenido la República de Costa Rica con las naciones que se expresan, en el año de 1889.

NACIONES.	Importación.	Exportación.	Total general de la importación y exportación.
ALLIAN OF SECURIOR	Pesos.	Pesos.	Pesos,
Inglaterra	1 862.280	3 647,427	5.509,707
Atemania	1.229,340	201,079	1.430,419
Francia	569,697	17,959	587,656
España	148,582		148,582
Italia	24,015		24,015
Bélgica	2,124		2,124
Estados Unidos del Norte	1.780,156	3.035,288	4.815,444
Colombia	335,934	12,613	348,547
Ecuador	104,871		104,871
Chile		1,843	1,843
Isla de Cuba (España)	40,411		40,411
Centro América	208,998	49,132	258,160
Suma	ő.306,408	6.965,371	13.271,779

CAPITULO V.

Geografia politica.

La República de Costa Rica se halla actualmente dividida en cinco provincias y dos comarcas.

Las provincias y comarcas se subdividen en

cantones y éstos en barrios ó caseríos.

En el orden respectivo las provincias son las siguientes: San José, Alajuela, Cartago, Heredia, y Guanacaste; y las comarcas son Puntarenas y Limón.

La provincia de San José tiene siete cantones: 1º San José; 2º Escasú; 3º Desamparados; 4º Puris cal; 5º Aserrí; 6º Mora; y 7º Tarrazú.

Alajuela se divide también en siete: 1º Alajuela; 2º Grecia; 3º San Ramón; 4º San Mateo; 5º Ate-

nas; 6º Naranjo; y 7º Palmares.

Heredia comprende cinco: 1º Heredia; 2º Barba; 3º Santo Domingo; 4º Santa Bárbara; y 5º San Rafael.

La provincia de Cartago tiene tres; 1º Carta-

go; 2º Paraíso; y 3º La Unión.

Guanacaste, seis: 1º Liberia; 2º Bagaces; 3º Nicoya; 4º Santa Cruz; 5º Las Cañas; y 6º Carrillo.

La comarca de Puntarenas se compone de tres cantones: 1º Puntarenas; 2º Esparta; y 3º Golfo Dulce.

Finalmente, la comarca de Limón consta del cantón de su nombre y el territorio de Talamanca.

4

Cada provincia está gobernada en lo civil por un Gobernador, y en lo militar por un Comandante, si bien la autoridad militar está subordinada á la civil.

Los cantones tienen Jefes Políticos; y los barrios Agentes de Policía ó Jueces de Paz.

CAPITULO VI.

Descripción de las provincias.

San José.

Esta provincia, que ocupa el centro de la República, es la más poblada de todas, así como la más rica é industrial. Tiene una población de 66,008 habitantes, distribuídos en 1 ciudad, 6 villas y 74 barrios.

El clima es en general templado, pues si bien el termómetro marca algunas veces, raras, 15° centígrados como mínimun y 27° ó 28° como máximun, la temperatura se mantiene casi siempre á 21° ó 22°, que es el término medio.

Todo el suelo de la provincia es muy feraz y produce en abundancia café, caña de azúcar, granos, legumbres, maderas de primera clase, frutas natura-

les y exóticas, flores, etc.

La parte más poblada y mejor cultivada de esta sección del país, comprende una porción considerable de la meseta central, donde, como dijimos antes, se halla concentrada la mayor parte de la población de la República. Esta meseta. situada á 3,500 pies, poco más ó menos, sobre el nivel del mar, ofrece un espectáculo bellísimo al extranjero que la contempla por primera vez. Rodéanla altas montañas por todos lados y tanto éstas como la planicie misma se ostentan cultivadas, con ciudades y pueblos distribuídos por todas partes, denunciando la laboriosidad y el adelanto que por sus propios esfuerzos ha conquistado el país,—que tiende á colocarse á la mayor altura posible entre los pueblos que marchan á la vanguardia

del progreso.

Y en efecto: Costa Rica lo debe todo á sí misma, es decir, se ha formado á costa de sacrificios inauditos de sus hijos y de los pocos extranjeros que la fortuna ha enviado á nuestras playas. Cuando era colonia española estaba olvidada de la madre patria y vivía una vida miserable, sin presente ni porvenir; pero cuando en 1821 sacudió el yugo del coloniaje y entró á figurar entre los pueblos libres, distinguió horizontes dilatados hasta los cuales se propuso llegar. Así, pues, en sesenta y nueve años ha obtenido nuestra patria adelantos notables que quizá na han podido lograr pueblos más grandes y de edad avanzada en el mundo de Colón.

Los cantones de San José, Escasú y Desamparados ocupan una parte del valle de San José y tienen elevaciones de poca consideración en el resto; pero los de Puriscal, Aserrí, Mora y Tarrazú, comprenden el grupo de las montañas de Dota, desde cerca de su origen hasta su terminación en la costa del Pacífico.

La provincia está regada por innumerables ríos, arroyos y *quebradas* que aumentan la fecundidad del terreno. Los principales ríos son los siguientes:

El Virilla, que recibe todas las corrientes de la mesa central, y que ya queda descrito anteriormente.

El Río Grande de Pirrís, formado principalmente por el Parrita Grande, que recibe el Parrita Chico, y por el rio Grande de Candelaria. Este último tiene numerosos afluentes y una cuenca muy extensa, encerrada entre varias cordilleras del grupo de Dota y de los cerros de Candelaria. Mencionaremos entre los ríos que recibe el Tarrazú y el Jorco.

El Naranjo riega la parte setentrional de las llanuras de Pirrís, muy feraces en toda su extensión y principalmente en la porción regada por este río, el cual desemboca en un punto llamado Portalón.

Tanto el río Naranjo como los subsiguientes, el Savegre y el Barú, son navegables en una extensión importante. En la actualidad riegan estos tres ríos terrenos incultos, planos en su mayor parte y que prometen mucho para el porvenir, en especial á los que quieran dedicarse al cultivo de la caña de azúcar y de los cereales, así como á la cría del ganado.

La industria de la provincia consiste en la fabricación de harina, de jabón, de cápsulas para armas de fuego, de cerveza, artefactos de hierro y otros metales, y cría del ganado vacuno, lanar y cerdoso.

La capital de la provincia y de toda la República es San José, con 25,000 habitantes. Está situada en el centro del país, entre los riachuelos Torres y María Aguilar, en el valle de su nombre.

San José es la segunda ciudad de Centro América por su belleza y la tercera en población.— Sus calles, aunque angostas, permanecen siempre aseadas y están construídas conforme al sistema Mac-Adam. Las que van de Este á Oeste Ilevan el nombre de avenidas y las que se dirigen de Norte á Sur conservan su denominación de calles.

Contiene seis plazas y plazuelas, siendo las más notables la de la Estación, con una hermosa fuente, y la Plaza Principal. Esta se encuentra rodeada de una verja de hierro y se ha formado en ella un bonito jardín que lleva el nombre de Parque Central.

También hay una fuente de buen gusto.

Al NE, de la ciudad se ha formado un hermoso parque llamado de Morazán, á ambos lados de la tercera avenida central, hacia el extremo oriental de ésta. Es un precioso lugar de recreo, rodeado de casas con pequeños jardines al frente, donde los habitantes de San José pueden respirar el aire puro de los campos.

Entre los edificios públicos sobresalen la Catedral, los Palacios Nacional, de la Gobernación y de Justicia, la Iglesia del Carmen, la Fábrica Nacional de Licores, el Colegio Superior de Señoritas, el Mercado, la Aduana Central, el Palacio Episcopal, y al-

gunos otros de elegante construcción.

Para recreo de los josefinos existe, además de los parques Central y de Morazán ya dichos, el paseo de la Sabana, hermoso llano cubierto de césped y líneas de árboles frutales, el cual está unido á la ciudad por una excelente rambla.

Hay una Biblioteca Universitaria (llamada actualmente Nacional), y varias de sociedades y esta-

blecimientos públicos ó privados.

Como el malísimo teatro que había fué destruído por el terremoto de diciembre de 1888, piensa el Gobierno edificar uno que sea digno de una capital culta que progresa siempre, como San José.

Debemos hacer especial mención del *Manicomio*, construido con los productos de una lotería nacional. En el concepto de personas entendidas es un edificio que podría figurar con ventaja en ciudades populosas de países ilustrados, así por su extensión como por su arquitectura y demás condiciones.

La ciudad se surte de agua por una cañería que trae las aguas del río Tiribí. También existe hace algunos años el alumbrado eléctrico.

Para la educación de la juventud hay una escuela de Derecho, dos colegios de segunda enseñanza para hombres y mujeres, llamados Liceo de Costa Rica y Colegio Superior de Señoritas, un Seminario Conciliar, varias escuelas primarias, públicas y privadas, y un Colegio privado de mujeres dirigido por las Monjas de Sión.

Los barrios principales que rodean la ciudad son: Guadalupe, al NE.; San Juan, al N.; Las Pavas, al O.; Alajuelita, al SO.; y Mojón y Curridabat, al E.

Por la belleza del clima y del terreno fué designado San Juan del "Murciélago" en 1835, para capital del país, ordenándose que se construyeran los edificios indispensables para los Poderes de la Nación, lo cual no pudo llevarse á efecto en aquella

época.

Sobre la carretera nacional que va desde San José hasta Carrillo, punto de partida del Ferrocarril al Atlántico, se encuentran las poblaciones de Guadalupe, San Vicente y San Isidro. Todas tienen clima fresco y agradable. Ocupan la pendiente, poco inclinada, de la cordillera setentrional; y tanto por el número de sus habitantes como por la

clase de los terrenos que explotan, tienen un puesto importante entre las principales poblaciones de

segundo orden.

El cantón de Escasú está situado al O. del de San José. Produce principalmente caña de azúcar de primera calidad, maiz, frijoles y café. Contiene importantes minas de plata y cobre que no han sido explotadas todavía.

La cabecera es la villa de *Escasú*, situada en terreno pedregoso. con clima templado y sano.—Tiene 3,732 habitantes, comprendidos los barrios de San Antoni y San Rafael, que se encuentran inme-

diatos.

El barrio de más consideración es el de Santa Ana, que lleva el título de aldea y ocupa una extensa cañada, de clima cálido y terreno fértil. Está poblada por 1,442 habitantes. Existe en ella una

oficina telegráfica.

Al Sur de San José se extiende el cantón de Desamparados, el segundo de la provincia en cuanto á población y riqueza. Sus habitantes se dedican al cultivo del café, de la caña de azúcar, de los cereales, y á la manutención del ganado vacuno y cría del de cerda. En general es templado el clima del cantón, sin que se experimenten en él los rigores del calor en ninguna época del año.

La cabecera es la villa de *Desamparados*, con 2,000 habitantes, incluso el barrio de San Antonio. Es una bonita población de alegre aspecto, rodeada de cafetales. Contiene una buena iglesia, que es

el único edificio digno de mencionarse.

Entre los barrios del cantón figuran principalmente San Juan de Dios, Patarrá, San Rafael y San Miguel.

Una parte considerable de terrenos pertene-

cientes á este cantón está aún inculta y despoblada, pudiéndose obtener grande utilidad de ella cuando

se la cultive, aunque sea con cereales.

El cantón que está llamado á un gran porvenir es el de Puriscal. Este se extiende sobre las crestas de los cerros del mismo nombre, ocupando una gran parte también de terreno plano, llamado *Llano Hermoso*, que queda encerrado entre el curso del río Grande de Tárcoles y el Cerro Azul ó Montaña de Turrubares.

Todo el cantón tiene un suelo fertilísimo y clima frío en su mayor parte, pero seco. Desgraciadamente las aguas son escasas y en algunes lugares de mala calidad, sin cuya circustancia la poblacióu habría aumentado extraordinariamente y se habrían extraído del seno de aquellas montañas riquezas innumerables.

Hasta hoy sólo se cultiva allí maiz, frijoles, arroz y caña de azúcar. Esta última se da en tanta
abundancia, que tal vez el Puriscal podría surtir al
país entero del azúcar necesario para su consumo.
Los bosques encierran abundantes maderas de construcción y ebanistería. Encuéntranse minas de carbón de piedra, de cobre y mercurio, pero cuya ex-

plotación no ha sido siquiera intentada.

Santiago ó Puriscal es la villa cabecera del cantón. Se halla situada en terreno abrupto, con clima frío y húmedo. Es una bonita población que ha progresado rápidamente en pocos años. Vista de lejos parece construida en la cumbre de un cerro, próxima á una gran cortadura vertical de la montaña. Los edificios principales de esta villa son la iglesia y la Casa Municipal. Tiene 1,628 habitantes.

Mencionaremos entre los barrios principales

del cantón, á Desamparaditos, Vijagual y Crifo.-Todo el cantón cuenta 7,183 pobladores.

El cantón de Aserrí se encuentra entre los de

Desamparados, Escasú y Puriscal.

Extiéndese por la parte de las montañas de Dota, que llevan el nombre de Cerros de Candelaria y de Bustamante.

Sus habitantes, que son 5,027, viven de la agricultura, que produce los mismos artículos expresados al tratar de los cantones anteriores. Todo el suelo es quebrado, sin hallarse en él una porción

plana que merezca considerarse.

Aserri, villa cabecera del cantón, está edificada en terreno quebrado y pedregoso, al Sur del valle de San José. Está progresando notablemente, por el carácter laborioso y emprendedor de sus habitantes. Es una de las poblaciones más antiguas del país, que existía ya cuando los españoles lo conquistaron. Su nombre indígena era Accerrí, el cual llevaba todo el valle donde se encuentra, ó sea la altiplanicie central. Cuenta 1,098 habitantes.

Citaremos como barrios principales del cantón, á San Ignacio, Monte Redondo, Palmichal y Guai-

El cantón de Mora, llamado así en honor de los Beneméritos don Juan y don Juan Rafael Mora, está situado entre los de Escasú al E. y Puriscal al S. y al O. Es generalmente montañoso y poco fértil, pues produce solamente algunos granos, aunque en el barrio de Piedras Negras se dan muy bien el arroz y la caña de azúcar.

El clima es templado en parte y cálido á las orillas del Río Grande de Tárcoles. El suelo está bien regado por numerosas corrientes que descienden de los cerros del Puriscal para echarse en el mencionado Río Grande. Acaso agricultores instruídos podrían sacar utilidad de esos terrenos dedicándolos á cultivos propios de la clase de tierra.

Hacia el NO. se encuentra un bonito valle de alguna consideración, donde está el barrio de Piedras Negras. En él abunda la pizarra, de donde le viene su nombre. El arroz se da allí muy bien y los demás cereales, así como la caña. Las aguas son malsanas, por desgracia, porque provienen de minas de cobre ó pasan por ellas. El hermoso río de Jaris pasa por este barrio, al E., y el de Picagres lo limita por el O., sirviendo de línea divisoria en tre los cantones de Mora y del Puriscal.

La cabecera del cantón es *Pacaca*. Antes del descubrimiento de Costa Rica era asiento de un cacique importante que se llamaba *Pacaqua*, y estaba poblada por una tribu numerosa de indios. Muchos de éstos se mezclaron con los españoles, quedando ya muy pocos de pura raza, pues hoy son blancos casi todos los habitantes. Permaneció mucho tiempo estacionaria, pero de repente ha tomado un grande impulso progresista que la hace adelantar constantemente. El edificio principal de la villa es la casa destinada á las escuelas, hecha de mampostería.

Por último: el cantón de Tarrazú, que es el más nuevo y el menos poblado de todos, está situado al Sur de la provincia, en las propias montañas

de Dota.

Está aún muy incipiente, pero promete mucho para el porvenir. Formado hace pocos años por personas originarias de Guadalupe y Desamparados, principalmente, tiene que prosperar demasiado por las ventajas que dan la cultura de los habitantes

y la laboriosidad de los que han ido allí á buscar fortuna en el cultivo de la tierra.

En la actualidad sólo se cosechan los artículos que dejamos apuntados al tratar de otros cantones, agregándose además el café, que promete dejar rendimientos importantes cuando se extienda su cultivo, el cual se hace hoy en pequeño, pero con buenos resultados.

Todo el cantón tiene un clima frío y salubre, y aguas abundantes, purísimas, que riegan el suelo en

todas partes.

A orillas del río Parrita Grande, cerca de San Marcos, se encuentran varias fuentes termo-medicinales, una de las cuales es preciosa por su tamaño y por las condiciones de sus aguas sulfuro-ferruginosas. Sin duda alguna, cuando sean conocidas esas fuentes, se formará una empresa balnearia á la manera de otra que ya existe en Cartago.

El cantón de Tarrazú tiene bosques enteros de encinas, lo cual demuestra la altura á que se encuentra; pero hay también cedros y otras maderas en al-

gunas partes.

Cuando se establezca un puerto en la costa SO. del Pacífico, para explotar los terrenos de esa parte, el cantón de que tratamos será uno de los primeros de la República, porque todas las ventajas del clima y del terreno se reunen en su favor, para

que sean aprovechadas.

La cabecera del cantón es San Marcos, con 583 habitantes. Está situada á corta distancia del río Parrita, en terreno muy quebrado. A poco menos de 100 metros de la plaza, por todos lados, existen enormes declives del suelo que no permitirán fácilmente el desarrollo de la población. El clima

de la villa es muy fresco y todos los días amanece el suelo cubierto de una espesa capa de escarcha.

Saliendo de San Marcos con dirección al SE., bordeando el río Parrita, se llega al cabo de una hora á una pequeña eminencia desde donde se descubre á Santa María de Dota, barrio principal del cantón.

Ocupa el centro de un vallecito encantador, circuído de montañas altísimas y abruptas, de donde desciende el mencionado río, que pasa inmediato á la población con su mugidora corriente y sus aguas tan claras como el cristal.

Es tan bello el lugar, tiene tantos encantos en medio de aquella naturaleza agreste y de aquellos encumbrados picos, que más se presta para una composición poética que para una descripción geográfica, árida de suyo.

Contraste raro entre aquellas quebraduras y aquellos montes, el que presenta la cañada de Santa María, con sus *fincas*, sus blancas casitas alineadas y un bonito templo que descuella entre los edificios. Parece destinada á servir de descanso al viajero después de un día entero de marcha penosa desde San José. Entre los puntos de recreo que ofrece el país por todas partes, Santa María es uno de los principales.

Otros distritos importantes del cantón, son: San Pablo, la Bocana y Quebrada Grande ó Bajos de Tarrazú.

7,183

Provincia de San José. Cantones, barrios y población. Habitantes. r?-San José.-Mojón ó San Pedro, San Juan, Curridabat, Guadalupe. Zapote, San Vicente, San Isidro, Ipís, Carrillo, Alajuelita, San Francisco Dos Ríos, SanFrancisco de Guadalupe, Uruca, San Gabriel, Mata Redonda, Hatillo, Santa Bárbara de Pavas, San Sebastián Sabanilla, Mata de Plátano y Concepción... 32,563 29-Escasú.-Santa Ana, Uruca, San Antonio, San Rafael v Sali-5,682 tral 3º-Desamparados.-San Antonio, Patarrá, San Miguel, San Rafael, San Juan de Dios, el Rosario, San Cristóbal v los Frailes 7,487 4º-Puriscal.-Desamparaditos, Barbacoas, San Juan, Vijagual, Mercedes, Candelarita. San Antonio, San Rafael.

Crifo Alto, Crifo Bajo y San Pablo

Habitantes. 5º-Aserrí.-Monte Redondo, Rosario, San Ignacio, Guaitil, Palmichal, Ceiba, Cangrejal, Guatuso, los Rastrojales, Poás, Ococa, Sabanilla, Tarbaca, Segura y La Legua... 5,027 69-Mora.—Piedras Negras, Rodeo, Bajos del Morado, Picagres, Jaris, Jateo, Tabarcia, los Altos, las Cañas, Corrogres, Guayabo y Ticufres 4,436 7º-Tarrazú.-Santa María, San Pablo, la Bocana, el General, Bajos de Tarrazú ó Quebrada Grande, la Trinidad y Guadalupe 1,536

NOTA.—La población de los cantones que dejamos apuntada, era la que tenían el 31 de diciembre de 1888. A la suma debe agregarse 1,162 habitantes más, aumento de población en 1889. Tanto los datos sobre población como todos los demás estadísticos del presente libro, han sido tomados del Anuario Estadístico, tomo VII, dirigido por el hábil é ilustrado caballero don Enrique Villavicencio.

CAPITULO VII.

Provincia de Cartago.

La provincia de Cartago confina al O. con la de San José, y por los demás rumbos con la comarca de Limón.

El terreno es generalmente montañoso, aunque contiene valles y cañadas de bastante importancia, como el de Cartago, donde está situada la capital de la provincia, el de Reventazón y el de Ujarraz.

Los cerros de las Cruces y de Chirripó, son los ramales de la cordillera general del país, que recorren la provincia en la parte oriental, así como las montañas de Turrialba é Irazú, situadas al NE. y N., respectivamente, con los volcanes de los mis-

mos nombres, los más elevados del país.

Entre Cartago y San José se encuentra una serie de colinas pequeñas, cuya altura principal se llama *Ochomogo*, que determinan la línea de la cuenca del Atlántico y una diferencia tan grande entre las dos provincias, que parecen pertenecer á zonas totalmente distintas cuanto á clima, producciones, estaciones y demás caracteres.

El valle de Cartago no es de grande extensión, pero por su belleza llama la atención poderosamente. Es de terreno arenoso, sembrado de piedras de granito provenientes de erupciones volcánicas antiguas, que debieron causar grandes cataclismos en el país entero. Respecto á las arenas hemos pen-

sado que ellas pudieron ocupar el fondo de algún lago interior que desapareció á causa del levantamiento del mismo volcán Irazú, en los primeros períodos de la formación de nuestro suelo, escapándose las aguas por el mismo cauce del río Agua Caliente, el cual corre por la parte meridional dei valle.

El valle de *Turrialba*, situado al NE. de la provincia, es de bastante extensión. Parte de él está formado de potreros ó praderías considerables donde se cría ó se engorda mucho ganado vacuno y caballar, que forma la riqueza principal de Cartago. Allí se fabrica gran cantidad de queso, renombrado por su calidad. Otra porción del valle se dedica al cultivo de cereales y caña de azúcar; y el resto, hasta las cumbres de las montañas que lo rodean, tiene espesos bosques de cedro, roble y otras maderas estimadas.

El clima del valle es templado en algunos puntos y cálido en otros, según la configuración del suelo, que no es plano en toda su extensión, salvo en la vega del río Reventazón. Hay cierta parte pantanosa llamada el Guayabal, donde predominan las fiebres paludianas, por falta de cauce para las aguas de las lluvias, que se estancan con inmenso perjuicio de los habitantes de aquella región.

Las llamadas llanuras de *Taus* y las cañadas de *Urasca*, *Pejivalle* y *Orosi* tienen suelo feraz y clima sano. Dichas cañadas encierran fincas de ganado ó hatos, y cultivos de caña, maiz, frijoles y café.

El valle de Tucurrique, aunque no es muy extenso, merece citarse por su belleza, buen clima y aguas saludables. Forma una sola pradera, con millares de palmeras de pejivalle en las colinas y demás prominencias circunstantes, que con sus racimos rojos y verdes presentan agradable aspecto.— El pejivalle es una fruta pequeña, de forma cónica,

farinácea y de exquisito sabor.

Al SO. de Cartago se encuentra un terreno quebrado de comunidad, dedicado exclusivamente al cultivo del maiz. Es un paraje pintoresco y muy fértil, rodeado de bosques, excepto al Sur donde se encuentra el pequeño caserío de Corralillo, después del cual se desciende para llegar al Río Grande de Candelaria, cerca de su nacimiento.

Fuera de los valles ó planicies descritos, es montañoso el resto de la provincia. Al N. se hallan los volcanes de Irazú y Turrialba, en la cordillera central del país. Al E. los Cerros de Izarco y las montañas de Chirripó, cadenas secundarias de la gran cordillera de Talamanca; y al SE., los Cerros de las Cruces, donde tienen origen ríos caudalosos y afluentes de éstos.

Las montañas de *Navarro* son importantes por los bosques de maderas útiles que comprenden y por la bondad del clima y feracidad del suelo, á propósito sobre todo para el cultivo del café, del plátano, etc.

Las producciones principales de Cartago, son: casé en cantidad considerable en los valles de Cartago y de Orosi; inmensos cañaverales de caña de azúcar, especialmente en Juan Viñas; maiz, frijoles, papas exquisitas, membrillos, sandías, flores, etc.— Encuéntranse minerales de oro, cobre, mercurio y carbón de piedra, ninguno de los cuales se explota.

El ramo animal produce ganado vacuno, caballar, lanar y de cerda. Del primero había en diciembre de 1889, 44,530 cabezas; 8,137 del segundo; y 535 del tercero. Hay cuadrúpedos y aves de caza en gran número, de los enunciados antes: monos, ardillas, pumas, jaguares, aves canoras sin nú-

mero y otras de plumaje precioso.

El clima es frío en general. Para los europeos y americanos del Norte poca diferencia ó ninguna puede tener con el de sus respectivos países. Si á esto se agrega el aspecto físico más pintoresco que toda la provincia ostenta, las aguas inmejorables, de trasparentes linfas, que allí con delicia se beben, la exuberancia de los terrenos para todos los productos intertropicales y de países templados; buenas vías de comunicación para carros y un ferrocarril que atraviesa toda la provincia, no queda duda por un instante de que Cartago será acaso la primera entre las secciones en que está dividido el país, en población y riqueza.

Ramos de exportación de la provincia serán con el tiempo el ganado, las papas, los quesos y las frutas. Inmensas porciones de terreno inculto existen para los inmigrantes que un día vengan á explotar aquellas industrias y aquellos productos.

Casi toda la provincia de Cartago pertenece á la cuenca del Reventazón. Este río gigante entre los demás de Costa Rica, tiene su origen en las montañas ó cerros de las Cruces, en el mismo punto donde comienzan las montañas de Dota: se dirige primero al O.,con el nombre de Río Macho, tuerce después al NO., describe una curva en el centro de la provincia, y toma por último rumbo al NE. para unir su inmenso caudal de aguas, que resuenan con estrépito entre las selvas vírgenes por donde corren, á las del Parismina, en jurisdicción de Limón.

Por la izquierda recibe el río Agua Caliente, que va al Sur del valle de Cartago, en dirección de

O. á E., y al cual se junta el río *Navarro*. También los ríos *Blanco* y *Purisil* desaguan en el Reventazón por este lado.

Los ríos *Pejivalle*, con numerosos afluentes, *Atirro* y *Tuis*, son sus tributarios por la derecha.

El *Pacuare*, otro de los grandes ríos del país, y el *Chirripó*, afluente del Matina, tienen, asimismo, parte considerable de su curso en territorio de la provincia.

Al O. se halla únicamente el río *Tiribí*, uno de los que dan origen al Grande de Tárcoles, tributa-

rio del Pacífico.

Los habitantes de la provincia de Cartago ascienden á 34,209, repartidos en 1 ciudad, 2 villas y 38 barrios.

Las principales poblaciones son las siguientes; Cartago, capital de la provincia y cabecera del cantón central, con 6,000 habitantes. Fué construída por los españoles en 1561, al pie del volcán Irazú, en el valle que antes llevaba el nombre del Guarco, á 4,930 pies sobre el nivel del mar. Es una preciosa ciudad con clima frío muy agradable, aguas de la mejor clase, calles anchas y rectas, magníficos edificios públicos y de particulares y encantadoras perspectivas á su alrededor.

Es la ciudad que tiene más iglesias entre las del país, siendo dignas de mención la de San Nicolás, de arquitectura gótica, la del Carmen y la de Los Angeles. En esta última se encuentra una imágen de piedra de Nuestra Señara de los Angeles, á quien se atribuyen milagros prodigiosos, á manera de las de Atocha, Loreto y Lourdes, siendo venerada hasta el extremo por el pueblo.

El Palacio Municipal, el Colegio de San Luis,

hoy Instituto Nacional, el Mercado y el Cuartel mi-

litar son los demás edificios que sobresalen.

Hay una plaza principal y varias plazuelas, todas con fuentes de hierro; además la primera está rodeada de árboles.

Cartago fué capital de la provincia de Costa Rica mientras dependió de España y algún tiempo después de la independencia. Había permanecido estacionaria por unos años, pero hoy ostenta un vigor y una vida tan activa, favorecidos con la empresa del Ferrocarril y algunas otras compañías extranjeras, que está progresando rápidamente á ojos vistas, compitiendo casi con San José.

Un tranvia ó tramway une la ciudad con los barrios de San Rafael, al E., y de Agua Caliente, al

Sur.

Este último barrio, llamado también San Francisco, tiene casi dos mil habitantes y está situado en el extremo Sur del valle de Cartago, á orillas del río Agua Caliente. El café, que allí se da en abundancia y de primera clase lo hace muy rico é importante; pero lo que más llama hoy la atención es el hermoso edificio para baños, situado sobre una fuente termo-medicinal de las más famosas, el cual atrae una afluencia constante de personas curiosas ó enfermas que dan animación extraordinaria al lugar.

Los barrios de San Nicolás ó Taras, de Guadalupe, Concepción, el Carmen, San Rafael y Pascón, son muy poblados y ricos, gracias á la laboriosidad de los habitantes y á la fertilidad del suelo, que recompensa con creces cualquier esfuerzo para

hacerlo producir.

Los pueblos de Cot, Quircot y Tobosi constituían al principio de la colonización del país, tribus numerosas que han ido desapareciendo lentamente por la mezcla con la raza blanca, ó por otras causas que casi han extinguido los aborígenes de Costa Rica.

Cot, situado en terreno plano muy fértil, al NE. de Cartago, es pueblo progresista como el que más, pues cuenta con una buena casa de escuela, bien provista del material necesario de enseñanza, como lo exigen las leyes vigentes de la materia.

Paraíso, villa cabecera del cantón de su nombre, con 2,128 habitantes, está situada al E. de la ciudad de Cartago, sobre la línea férrea de Reventazón.—Es una población con suelo accidentado, clima menos frío que el de Cartago, y algunos edificios importantes, como la iglesia y la casa de enseñanza para escuelas de ambos sexos.

Orosi, barrio del cantón, se halla al S. del Paraíso, á orillas del Reventazón, con suelo muy feraz que produce magnífico café, plátanos y otras frutas y cereales. Era asiento de una tribu de indios que estaba en constante comunicación con los de Térraba, Boruca y Talamanca, por una vía cortísima que no ha podido encontrarse. Los españoles dejaron allí una iglesia que subsiste todavía. También posee Orosi fuentes termales de excelentes aguas, servín se cree.

Juan Viñas, al NE. de la citada villa, es un pueblo que se ha desarrollado admirablemente en pocos años, gracias á la construcción del ferrocarril. El café, la caña de azúcuar y los cereales aumentan diariamente su riqueza. Proyéctase darle el rango de villa cabecera del nuevo cantón de Jiménez. Tiene 1.032 habitantes.

Turrialba, La Flor y Cachí son los otros barrios importantes del cantón de Paraíro. El cantón de La Unión se extiende en la parte oriental de la provincia, en el valle de San José ó

altiplanicie central.

Su suelo es en parte accidentado, con varios cerros al Sur llamados de *La Carpintera*. Dedícanse de preferencia los habitantes al cultivo del café, del cual hay haciendas considerables que producen mucho; pero también crían y engordan ganado vacuno en extensas praderas, y cultivan caña de azúcar y cereales.

El clima es templado en general.

La Unión ó Tres Ríos, villa muy floreciente y bella, es la cabecera del cantón. Cuenta cerca de 1,000 habitantes y está situada sobre la línea férrea de San José á Cartago, á orillas del río Tiribí, que pasa al E. de la población. Mantiene un comercio activo que revela la riqueza del cantón. Su edificio más importante es la iglesia parroquial.

Los barrios de San Diego, San Rafael y Con-

cepción son los más poblados del cantón.

El cantón central de Cartago encierra 22,410 habitantes; el de Paraíso, 8,214; y el de La Unión, 3,263. Al total deben agregarse 422, aumento habido en 1889.

Provincia de Cartago.

Cantones, barrios y población.

Habitantes.

r?—Cartago.—San Rafael, San Nicolás, San Francisco, Los An-

	Habitantes,
geles, Concepción, Gu dalupe, Carmen, Pascó	
Quircot, Tobosi, Sn. Ju	an
de Tobosi, Corralillo, Ce vantes, Tablón, Cot, C	
pelladas y Santa Cruz	
2º—Paraíso.—Orosi, Turrialba, Juan V ñas, La Flor, Cachí, T	
currique, Santa Cruz, I	Bi-
rrís , Chirripó, Santiag La Cidra, Palomo ,	
Cuesta y Angostura	8,214
3º—La Unión.—San Diego, Concepció San Rafael, S. Juan, D	
ce Nombre, San Ram	ón
é Itaba	3,263

CAPITULO VII.

Provincia de Alajuela.

La provincia de Alajuela se extiende desde el centro de la República hasta Nicaragua, y está limitada al Sur por la provincia de San José, sirviendo de línea divisoria el río Virilla ó grande de Tárcoles: al E. por la de Heredia: al O. por la comarca de Puntarenas; y al NO. por la provincia de Guanacaste, sin línea determinada.

En su vasto territorio se encuentran varias cordilleras de consideración y extensísimas llanuras.— Citaremos entre las primeras las montañas de *Poás*, en el centro; los *Cerros del Aguacate*, al O.; y las montañas de *San Carlos* al N.; y entre las segundas, las llanuras de *Santo Domingo* al SO., y las de *San Carlos* y *Guatuso* 6 *Tristán* al N. y al NO.

Las montañas de Poás son parte integrante de la cordillera general que atraviesa el país en toda su extensión. En ellas se encuentra el volcán del mismo nombre, en continua actividad, á 8,895 pies sobre el nivel del mar. Los cerros del Aguacate y las montañas de San Carlos son ramificaciones de esa misma cordillera, en dirección al S. y al N., res-

pectivamente.

Aunque los habitantes de esta provincia han explotado y viven en los terrenos que se extienden desde las cumbres de las cordilleras citadas hasta el Río Grande de Tárcoles, su porvenir se encierra en las feraces planicies de San Carlos y de Tristán, pertenecientes á la cuenca del lago de Nicaragua y del río San Juan. Su exuberante vegetación, sus vías fluviales, la bondad del clima, todo invita á explotar aquellos terrenos, incultos en su mayor parte por carencia de población.

Las maderas preciosas abundan en aquellos bosques: los granos que se siembran producen dos y tres cosechas al año: los pastos siempre verdes y abundantes convidan á dedicarse á la industria pecuaria, seguros quienes lo hicieran, de obtener valiosa recompensa. El cacao, futuro ramo de la riqueza nacional, se da allí casi espontáneamente de la mejor calidad. Los cacaotales reemplazarían con ventaja el cultivo del café. Sólo faltan el agricultor ó el ganadero, que recojan los bienes que aquellas llanuras brindan, seguros de que cualquier esfuerzo

no sería nunca defraudado.

En la actualidad hay en San Carlos algunas

fincas ó hatos de ganado y se cultivan los cereales; pero como son pocos los habitantes se mira con indiferencia aquella región por las personas que ignoran todo lo que vale.

El clima de la provincia es cálido en las partes bajas y frío en las altas, pero en general saludable.

Los ríos pertenecen á las vertientes del N. y del O. En la primera se encuentran los comprendidos entre el Negro y el Sarapiquí; y en la segunda los que vierten sus aguas á la derecha del Río Grande de Tárcoles.

Esta provincia produce todo lo que dejamos a-

puntado al tratar del país en general.

Alajuela es la segunda provincia de la República en población y riqueza. Se halla dividida en siete cantones y tiene 52,608 habitantes, distribuidos

en 1 ciudad, 6 villas y 54 barrios.

El cantón de Alajuela, comprendido entre las faldas del volcán de Poás, por el N.; los cantones de Santa Bárbara y de Heredia por el E.; los de Escasú y de Mora, por el Sur; el de Atenas por el O.; y el de Grecia por el NO, es el más poblado é importante, pues contiene 17,252 habitantes.

Ocupa una superficie casi plana, con pequeñas prominencias al N., en la mesa central de San José. Está regado por numerosos riachuelos y tiene cli-

ma cálido.

Se cultivan en él café, caña de azúcar, maíz, frijoles, arroz y yuca.

En este cantón se encuentran los ríos Segundo,

las Ciruelas, la Maravilla, Tambor y Poás.

La capital de la provincia y cabecera del cantón central es Alajuela, ciudad de 6,000 habitantes, situada entre los ríos Ciruelas y Maravilla. Es una hermosa población de superficie levemente inclinada hacia los ríos mencionados. Tiene calles rectas y empedradas, buenos edificios públicos y privados y varias plazas. Su iglesia es una de las mejores del país por su ornamentación y tamaño, con una magnífica cúpula.

El edificio llamado Instituto de varones es el más importante de Costa Rica entre los de su género; y el cuartel es una obra también notable.

Las plazas del General Guardia, de la Agonía, del General Fernández y de Juan Santamaría tienen

bonitas fuentes de hierro y arboledas.

La ciudad está provista de agua por medio de una magnífica cañería, que distribuye las aguas traídas del río Ciruelas, reconocidas como de las más saludables.

Al NNO. de Alajuela se halla el barrio de San Pedro, en las faldas del volcán de Poás. Es bastante considerable por su población, que asciende á 1,682 habitantes y por su riqueza agrícola que consiste principalmente en caña de azúcar, algún café y cereales. Su clima es frío y sus aguas sanas y abundantes. Tiene un buen edificio escolar.

Otros barrios importantes son: Sabanilla, al N.; San Rafael y San Antonio, al Sur; Santiago Este ó

Río Segundo, al Este; y San José, al O.

Turrúcares, barrio del mismo cantón, ocupa el talweg SO. del valle. Está dividido por el río Tizate, afluente del Grande de Tárcoles. Es un lugar insalubre por la naturaleza pantanosa del terreno y por los miasmas provenientes quizá de la costa del Pacífico, que siguen la cuenca del citado río. Todo el terreno perteneciente al barrio está dedicado al cultivo de granos, principalmente arroz, pastos y caña de azúcar. El clima es muy cálido.

El cantón de San Ramón ocupa una extensión

considerable de terreno en las cordilleras del NO. de la provincia, siendo por consiguiente muy quebrado.

Tres ríos de los principales del país tienen sus fuentes en este cantón: la Barranca, Jesús María y uno de los brazos del Grande de Tárcoles.

Aunque produce los mismos artículos que el resto de la provincia, su suelo no es muy feraz; y después de haber alcanzado un progreso relativamente considerable, ha permanecido estacionario de algunos años á esta parte. Existen algunas haciendas de café en San Rafael, pero el resto del cantón no da el mismo fruto en cantidad importante. Sus bosques sí encierran maderas de buena clase; y la parte del N., donde llueve casi siempre, es á propósito para el cultivo de la papa.

La cabecera del cantón es la villa del mismo nombre. Está construída en uno de los valles más pintorescos del país, á una gran altura sobre el nivel del mar, con clima frío y agradable. Hay en San Ramón una iglesia bastante importante por su construcción de piedra, y un Palacio Municipal que podría figurar en poblaciones de consideración.

Esta villa tuvo en otro tiempo una colonia extranjera y de emigrados de San José, que formaban una sociedad cultísima; pero hoy no queda nada de ella, y hasta una Biblioteca que se había fundado desapareció completamente. San Ramón tiene 2,028 habitantes.

Merecen mencionarse entre los barrios del cantón los de San Juan, San Rafael y Piedades Norte.

El cantón de Grecia se encuentra entre los de Alajuela y Naranjo. Su extensión territorial es poca, comparada con la de los otros cantones, lo cual impedirá el desarrollo de su riqueza en lo porvenir.

Todo está cultivado en la actualidad de pastos, ca-

fé, yuca y cereales.

Su clima es templado en general y el suelo es quebrado. Las corrientes de agua son numerosas en este cantón, contándose entre ellas las de Prendas, Rosales, Sarchí y Colorado, todas las cuales descienden de las faldas meridionales de las montañas de Poás y tributan sus aguas al Río Grande.

Las industrias principales de los griegos consisten en la curtimbre de cueros, fabricación de monturas y de almidón de yuca de la mejor calidad. Si ésta última se protegiera, daría pingües ganancias, porque la yuca se produce allí muy bien.

Grecia es la villa cabecera del cantón, con 1,474 habitantes. Es población muy comercial y progresista y está construída en terreno poco accidentado y alto, con clima templado. Se piensa hacer venir de Europa un templo de hierro para esta villa, por haber sido destruído el que antes existió, por un terremoto.

Santa Gertrudis, Sarchí Norte y San Jerónimo son los barrios más populosos é importantes de este cantón. Debemos citar á Sirrí, por el carácter progresista y amante de la instrucción de sus habitantes.

Del desmembramiento de una parte del cantón de Grecia, se formó hace pocos años el de Naranjo, situado entre el anterior y el de San Ramón. Naranjo tiene más territorio que los otros cantones de la provincia, pues comprende las llanuras de San Carlos, que se dilatan hasta el río San Juan, las cuales dejamos descritas someramente en un párrafo anterior. Le espera, sin duda, un brillante porvenir, cuando canalizado el citado río, se exploten las riquezas que los terrenos del cantón encierran.

Hoy tiene el Naranjo 5,125 habitantes, población formada en poco más de cincuenta años, lo cual revela en nuestro país un desarrollo admirable.

El ramo de riqueza del Naranjo es el café.— Existen ya grandes haciendas de este fruto, que se produce muy bien y de buena clase, sin que por eso se descuiden otros cultivos, que son los dichos antes. Como la parte poblada de este cantón se encuentra en las pendientes del Sur de la cordillera central, el suelo es quebrado en su totalidad y el clima bastante frío.

La villa cabecera es Naranjo, con 1,225 habitantes. Es la población que más ha progresado en la República, en los pocos años que tiene de existencia. Ostenta una limpieza en sus bonitos edificios y en sus calles, que llama la atención cuantas veces se la visita. Cerca de la villa corre el arroyo llamado "Las Pilas". Su iglesia en construcción promete ser notable; y se encuentra aquí un edificio

municipal para oficinas públicas.

Subiendo hacia la cumbre de la montaña en cuya falda está Naranjo, con dirección al N., se llega pronto á San Juanillo, barrio principal del cantón, con superficie abrupta y vistas dominantes en todas direcciones. Contiene una ermita de poca importancia. Después de una ascensión penosa por fragosos caminos, se encuentra el viajero en la cumbre de la cordillera, donde está el barrio de Zarcero, con clima muy frío y terreno fértil, propio sobre todo para el cultivo de las papas y la cría del ganado.

También citaremos los barrios de San Miguel y de Candelaria, al S, y al O., respectivamente, de

la villa de Naranjo.

El cantón de Atenas queda entre el Río Gran-

de, por el S. y el E., la quebrada ó arroyo de Concepción, por el O. y una línea indeterminada que lo

separa de Palmares, por el N.

El suelo es poco fértil y muy quebrado, y el clima generalmente cálido, pero tan saludable que los enfermos de *tuberculosis* y otras afecciones igualmente graves, experimentan allí, si no mejoría, por

lo menos alivio completo de sus dolencias.

Todo el cantón contiene 5,628 habitantes; y Atenas, su villa cabecera, cerca de 1,000. Esta se encuentra sobre la carretera nacional de San José á Puntarenas, en una pequeñísima extensión de terreno plano. Sus principales edificios son la iglesia y las escuelas. Nótase en esta villa un activo comercio con los pasajeros y los habitantes de los barrios del mismo cantón.

Concepción, barrio de Atenas, con 1,323 habitantes, se extiende en un terreno quebradísimo á orillas del citado Río Grande. Aparte del cultivo de otros granos siembran allí de preferencia el arroz, que, como el de Turrúcares, es de la mejor clase conocida.

Jesús ó La Boca del Monte, distrito llamado así por encontrarse al pie de la cuesta del Monte Aguacate, aunque es pobre relativamente, merece mencionarse por el espíritu progresista de sus habitantes, que son partidarios entusiastas de la enseñanza pública. Pronto verá el pasajero, entre casas de miserable apariencia, ostentarse con gallardía un edificio magnífico para las escuelas del lugar, hecho á costa de sacrificios de sus pobladores.

Palmares es el cantón de más reciente fundación en la provincia, y de menor extensión. Era antes un barrio de San Ramón, y por el gran incremento de la población y de la riqueza se le segregó

para elevarlo á mayor categoría.

Su territorio es una meseta preciosa situada entre los cerros sin nombre que se hallan adelante de Poás, que vista á distancia produce agradable impresión con sus campos cultivados y la villa en el centro.

La riqueza principal de Palmares consiste en el café, que se cultiva en grande escala y con buen éxito, además de otros artículos de primera necesidad.

El clima del cantón es frío y húmedo, pero salubre. Tanto en él como en los demás de la provincia, no se han conocido jamás enfermedades endémicas ni epidémicas, á pesar de las diversas tem-

peraturas en todos ellos.

La villa de *Palmares*, situada en el centro del cantón, es su cabecera. La superficie que ocupa es plana enteramente. Esta villa está llamada á figurar entre las principales del país, por los elementos de riqueza que encierra y por las tendencias progresistas de sus habitantes. Hace un comercio activo en detal. Sus edificios notables son la iglesia y la casa de enseñanza.

Todo el cantón tiene 3,241 habitantes, y la vi-

lla 750.

Los barrios de La Granja, Zaragoza, Nuevos Aires y Esquipulas se encuentran tan inmediatos á la villa, que con el tiempo formarán con ella una sola población, bellísima bajo todos puntos de vista.

San Mateo es el cantón menor de la provincia por su población y su riqueza. Se halla entre los cantones de San Ramón, al N.: de Atenas, al E.: de

Esparta, al O.; y de Puriscal, al S.

Extiéndese desde los cerros de la Calera y del

Aguacate, por el N. y E., hasta el Río Grande de Tárcoles y el riachuelo de Surubres, por el S. y O., siendo así su terreno quebrado en parte y en parte plano. Esta última es la más considerable y la más fértil.

A este cantón pertenecen las extensas llanuras de Santo Domingo, cubiertas de pastos y plantaciones de cereales, principalmente arroz, que allí se cosecha en abundancia. El resto produce lo mismo, y además frutas exquisitas como mangos, marañones, naranjas, etc., que son muy apetecidas en el interior del país.

El clima es muy cálido en general, si bien en las partes altas es más favorable la temperatura.

Los ríos Machuca y Quarros, afluentes del Río Grande, y el de Jesús María, tributario del Pacífi-

co, riegan el territorio de este cantón.

La villa cabecera del cantón es San Mateo, con 425 habitantes. En sus inmediaciones corre el río Machuca, de aguas tibias y no muy sanas. Está situada en terreno plano, sobre la carretera nacional al Pacífico.

Santo Domingo, barrio del cantón, se encuentra en las llanuras de su nombre, á poca distancia de San Mateo. Las Ramadas es el segundo en importancia.

Provincia de Alajuela.

Cantones, barrios y Población.

19-Alajuela.-San Pedro, Sabanilla, Iti-

	Habitantes.
quís, San Isidro, Concep-	
ción, Desamparados, San-	
tiago Este, Santiago Oes-	
te, Guácima, San Rafael,	
San Antonio, Turrúcares,	
Garita, San José, Carri-	
llos y Tuetal	17,252
2º-San RamónS. Juan, Piedades Nor-	
te, Piedades Sur, San Ra-	
fael, Santiago Norte, San-	
tiago Sur, Concepción, S.	
Isidro y Silencio	9,125
3º—Grecia.—San Roque, Santa Gertrudis,	
Los Angeles, San Juan,	
San Pedro, Sarchí Norte,	
Sarchí Sur, Camejo, San	
Jerónimo, Cirrí, Toro A-	
marillo, Puente de Piedra,	
Rincón de los Vargas y	
Tacares	7,989
4º —Naranjo.—San Miguel, San Juanillo,	
Zarcero, Laguna, Corra-	
les (Bajos de) ó Candela- ria, Palmitos, Zapote, Ba-	
rranca y San Carlos	r 105
5º—Atenas.—Concepción, Los Angeles,	5,125
Candelaria, Jesús, San Jo-	
sé, Mercedes y Santiago	5,628
69—San Mateo.—Santo Domingo, Rama-	
das, Jesús María, Des-	
monte, Mastate, Mineral	
y Desamparados	2,727
79—Palmares.—Nuevos Aires, La Granja,	
Zaragoza y Esquipulas	
Suragona) Safarkamar.	8

CAPITULO VIII.

Provincia de Heredia.

La provincia de Heredia confina al N. con la línea divisoria de Nicaragua: al S. con la provincia de San José, de la cual está separada por el río Virilla: al E. con la misma provincia de San José y la comarca de Limón; y al O. con la provincia de Alajuela.

El terreno es en general montañoso, principalmente en la parte setentrional, donde atraviesa la cadena que divide las vertientes hidrográficas del país, llevando aquí los nombres de *Cerros de Barba*, de

Congo y Montañas de Sarapiqui.

La parte meridional de la provincia, donde se halla casi toda su población, se extiende entre el citado río Virilla y la cordillera de Barba, en el valle

de San José.

Sin embargo, todo el porvenir de Heredia está en la porción de ella que se dilata desde las faldas setentrionales de la cordillera principal hasta la orilla derecha del río San Juan, así por su feracidad como por la variedad de productos que allí pueden cosecharse. Haremos una breve descripción de esos terrenos.

Saliendo de la ciudad de Heredia con dirección al N. se llega al cabo de unas horas al punto llamado "Desengaño", que es la elevación mayor de las montañas de Barba, á 6308 pies sobre el nivel del mar, con una temperatura de 12° centígrados. Des-

cendiendo de aquí se llega á "Vara Blanca", pequeña población situada en una altiplanicie, con clima frío y terreno feraz, propio para el cultivo de papas y la cría del ganado, por estar verdes los pastos en todo el año. En los bosques de este lugar, distante 28 kilómetros de Heredia, se encuentran en abundancia cedro y otras maderas útiles. De Vara Blanca se continúa el descenso hasta el río Paz, que corre al pie del cerro llamado "El Angel". Llégase en seguida á "Buena Vista", punto precioso que domina las llanuras de Sarapiquí y de Santa Clara.

Pasando por el punto denominado "Cariblanco", se desciende del cerro de "Congo" para llegar á "San Miguel", ranchería de poca población, situada en terreno muy fértil y con clima sano, aunque fuerte, pues el termómetro marca en este lugar 30°. En sus inmediaciones corre el río Sarapiquí, que ya aquí es caudaloso y contiene peces. San Miguel produce caña de azúcar, cacao, plátanos, café, maíz y frijoles. De estos dos últimos artículos se dan dos y tres cosechas al año.

Entre San Miguel y "La Vírgen", puntos distantes 8 ó 10 kilómetros uno de otro, se extienden algunas pequeñas prominencias, de las cuales merece citarse el cerro de San Agustín. "La Virgen", que es una población reducida, se encuentra en una planicie extensísima, por cuyo centro corre el Sarapiquí. El terreno es de los más feraces y se produce en abundancia lo mismo que en San Miguel. La temperatura sube hasta 31°, pero el clima es salubre.

Del "Chilamate" ó cerca de él, punto que se encuentra á poco más de 16 kilómetros de La Virgen, comienzan á presentarse varias protuberancias del terreno, que son bastante considerables al N. y al E., sirviendo de división entre la cuenca del Sa-

rapiquí y las llanuras de Santa Clara.

En todos los bosques de esta rica porción de la provincia de Heredia se hallan maderas utilísimas de construcción y ebanistería, como las que enunciamos al tratar en general de los productos del país; pero haremos mención del árbol que produce el hule ó caucho, que es abundante en la región que está próxima al San Juan.

Si hubiera un buen camino de carretas desde Heredia hasta la Virgen, en una distancia de 70 kilómetros, las inmensas riquezas naturales de la cuenca del Sarapiquí no permanecerían desdeñadas por los agricultores y los ganaderos, que po-

drían sacar de allí provechos considerables.

Los heredianos viven principalmente del producto del café que cosechan en la altiplanicie central; pero cuando este grano no tenga la misma importancia que hoy en los mercados extranjeros, podrán obtener quizá iguales utilidades con las producciones de sus llanuras y bosques del Norte, que se explotarían casi sin trabajo.

En efecto: si Costa Rica se ve obligada periódicamente á importar grandes cantidades de cereales, y en la cuenca del Sarapiquí se dan dos y tres cosechas al año, ¿qué ganancias no tendrían los agricultores de allí, que serían siempre los provee-

dores del país?

Venga la inmigración y entonces tendremos que exportar antes que introducir. Vengan los colonos honrados y trabajadores, que se enriquecerán en poco tiempo y contribuirán asimismo á la prosperidad de la Nación. Mientras haya una sola industria y carezcamos de brazos, las riquezas fabulo-

sas de nuestro suelo permanecerán ignoradas y Costa Rica no será digna de figurar entre los demás

pueblos del globo.

Los ríos de la provincia de Heredia pertenecen á las cuencas del Virilla y del San Juan. Este recibe por la derecha el Sarapiquí, que nace en la laguna de Barba, situada en el cráter del volcán de igual nombre, á poca distancia de la ciudad de Heredia. El Sarapiquí tiene una hermosa catarata de 50 metros de altura en Vara Blanca. Es navegable en botes desde Chilamate y en pequeños vapores desde "Hacienda Vieja", á 90 kilómetros de Heredia. Aquí el río es "caudaloso, muy ancho y sus aguas mansas y tranquilas." (1)

El Virilla recibe en la provincia los arroyos de

Tures, Tibás, La Bermúdez y Pirro.

La población total de la provincia de Heredia es de 29,973 habitantes, distribuídos en 1 ciudad, 4 villas y 27 barrios.

Las principales poblaciones son las siguientes: Heredia, capital de la provincia y cabecera del cantón central, con 5,911 habitantes, comprendido el distrito de San Pablo. Es una ciudad pequeña pero bella y de bastante importancia por su riqueza. Está situada en un terreno inclinado, y por sus inmediaciones corre el riachuelo de Pirro. Las calles de la ciudad son estrechas, notándose como principal la de la Estación, que es bastante amplia y recta. Entre sus edificios merecen citarse únicamente las iglesias Parroquial y del Carmen. Pronto habrá otro magnífico, destinado á colegio de instrucción primaria y secundaria.

⁽¹⁾ Los anteriores datos han sido extractados de un informe dado al Gobierno en 1887 por el Doctor don Juan J. Flores, entonces Gobernador de Heredia.

El clima de la ciudad es frío y agradable.

Pertenecen á este cantón los barrios de San Joaquín, San Antonio de Belén, San Isidro y San Francisco, fuera de otros de menor importancia.

San Joaquín es una bonita población de 1,292 habitantes, situada en terreno enteramente plano cultivado de café y pastos, con clima templado.— Ostenta una iglesia construída de piedra de grani-

to y una plaza.

San Antonio de Belén se encuentra sobre la antigua carretera nacional de San José á Puntarenas. Es también una población considerable, pues el número de sus habitantes asciende á 1,591. Su topografía y su clima son iguales á los de San Joaquín, con pequeña diferencia. Tiene, asimismo, una regular iglesia.

El cantón de Barba se extiende al Norte de Heredia, en las faldas de la montaña del mismo nombre. El suelo es bastante feraz y su clima frío.

Produce principalmente café y cereales.

Barba es la villa cabecera del cantón, situada en terreno plano y con hermosas vistas á su alrededor. Es una bonita población con bastante comercio y habitantes progresistas. 'Su templo es el prin-

cipal edificio. Tiene 1.102 habitantes.

El cantón más importante de la provincia es el de Santo Domingo, así por su población como por su riqueza agrícola. Esta consiste en el cultivo y beneficio del café, que se da en grande abundancia y de primera calidad. Casi todos los habitantes del cantón se dedican á ese ramo de la riqueza nacional, aunque también cultivan otros granos y crían ganado.

El suelo del cantón en general es ligeramente accidentado y el clima frío y saludable. En él se

encuentran los ríos Virilla, al Sur; y Tures, Tibás y

La Bermúdez, al Norte.

La cabecera del cantón es Santo Domingo, una de las villas más grandes del país. Está situada en las inmediaciones del Virilla, á poca distancia de San José y de Heredia, en terreno plano sumamente fértil.

Sus calles son anchas y rectas, y el aspecto de la población muy alegre por el aseo que toda ella presenta. Nótanse entre los edificios un soberbio templo de ladrillo y cal y una casa de enseñanza de primer orden. Tiene 2,518 habitantes.

El barrio principal de este cantón es San Mi-

guel.

Al O. del cantón de Barba, en el límite con la provincia de Alajuela, se encuentra el cantón de Santa Bárbara, muy incipiente aún. Sus principales productos son el café, la caña de azúcar y granos de primera necesidad. El suelo es accidentado y el clima templado. Tiene todo el cantón 2,523 habitantes.

Santa Bárbara es la villa cabecera. Su posición topográfica, su clima agradable, la laboriosidad de sus habitantes, todo augura á esta población un risueño porvenir. Sus pobladores son 725:

Los barrios de San Pedro, San Juan y Jesús

son bastante importantes en este cantón.

El más moderno de los cantones de Heredia es San Rafael, muy reducido en cuanto á territorio, pero bien poblado. Está al NE. de la ciudad de Heredia, de la cual formaba antes parte, en terreno plano cultivado casi todo de café, y con clima templado. Tiene 4,000 habitantes.

La cabecera es la villa de *San Rafael*, con 1,538 habitantes. Es población muy rica é impor-

tante; y sus pobladores, así como los de Santo Domingo, sacan utilidades enormes del café, por lo cual son muy laboriosos. Se está construyendo actualmente una buena iglesia.

Hay tres barrios en el cantón: San José, Santiago y Los Angeles. El primero tiene 1,010 habi-

tantes y es el principal.

Provincia de Heredia.

Cantones, barrios y población.

Habitantes.

i?-HerediaSan Pablo, San Isidro, San	
Joaquín, San Antonio de	
Belén, Mercedes, S. Fran-	
eisco, San Felipe, Santia-	
go, El Barreal, La Rive-	
ra, San Miguel y Aldea de	
Sarapiquí	15,696
2º-BarbaSan Pedro, San Pablo, San	
Roque y Santa Lucía	2,842
3º-Santo Domingo San Miguel, Santa	
Rosa, Santo Tomás, La	
Bermúdez, Rincón de los	
Ruiz, Raicero, Tures, El	
Virilla y Río Macho	4,428
4º-Santa Bárbara.—San Pedro, S. Juan	
Jesús y Santo Domingo	2,523
5º—San Rafael. —San José, Santiago y	
Los Angeles	3,920

El total era de 29,409 habitantes el 31 de Diciembre de 1888. Agregando 564, que es el aumento en 1889, tendremos 29,973 habitantes para la provincia de Heredia, el 31 de Diciembre de este último año.

CAPITULO IX.

Provincia de Guanacaste.

Esta provincia confina al N. con la República de Nicaragua: al E. con la provincia de Alajuela, la comarca de Puntarenas y el Golfo de Nicoya: al S. con el Pacífico; y al O. con el mismo océano.

Situada como se encuentra la provincia de Guanacaste sobre el litoral del Grande Océano, tiene las costas más cortadas del país, con hermosos golfos y amplias bahías, así como numerosos fondeaderos y radas, siempre mansos y seguros contra todo lo que pueda estorbar la navegación.

Comenzando por el NO. encontramos el extenso golfo de *Papagayo*, que permanece constantemente agitado en la mayor parte del año, por los vientos fuertes que soplan de tierra en dirección NE. á SO.

Este mismo golfo forma entradas profundas en la costa, con los nombres de bahías de *Bolaños*, de *Salinas* y de *Santa Elena*.

"La primera tiene un fondo limpio, sin embarazo alguno para las embarcaciones, y la profundidad necesaria para que cualquiera clase de éstas puedan fondear casi junto á la costa misma, que es ventilada y muy sana. En sus inmediaciones hay

bosques espesos y los terrenos son feraces."

Si allí se fundara un puerto, sería dentro de poco tiempo de grandísima importancia para el comercio y para hacer escala los buques que atravesaran el canal de Nicaragua ó Centro América, si esta obra se lleva á cabo, como es de esperarse.

"Después de la bahía de Bolaños se dobla el cabo ó punta *Descartes* y se entra en la de *Salinas*, más extensa que la primera, con dos islas de regu-

lar tamaño y un islote."

"Saliendo de la bahía de Salinas se dobla la punta de Santa Elena y más al Sur el Cabo Elena ó Punta Papagayo, en la cual se encuentra una veta

de carbón de piedra que llega hasta el mar."

"Cuando la atmósfera está despejada en esta punta, se distingue á lo lejos la llanura que va desde el Orosí hasta el lago de Nicaragua, por la cual corre el Sapoá. Al SE, está un grupo de islas llamadas del Papagayo, notables porque han servido de centro á la pesquería de concha perla, que en o-

tro tiempo abundó allí." (1)

Doblando la punta "Virador Norte" se entra en la bahía de *Culebra*. Esta es una de las mejores de Centro América, porque reúne las condiciones necesarias para la fundación de un puerto de primer orden, más importante aún que el de Puntarenas. Cuando la provincia de Guanacaste tenga mayor población que hoy y haya de exportar sus produc-

⁽¹⁾ Los párrafos que quedan entre comillas han sido escritos con datos proporcionados por el señor don Juan J. Matarrita, en un precioso trabajo del mismo señor sobre toda la provincia de Guanacaste, el cual trabajo por desgracia no está en mi poder.

tos, aprovechará, sin duda, esa magnífica bahía, llamada á ser el centro de un gran movimiento comercial y punto de escala para los buques que por allí transiten.

También se encuentran en la costa occidental de Guanacaste los puertos ó entradas de *Nacascolo*, *La Iguanita*, el *Coco* y el *Potrero*, que servirán más

tarde para el comercio de cabotaje.

Entre los cabos *Blanco* y *La Herradura* se encuentra la entrada del amplísimo y hermoso golfo de Nicoya, que se interna profundamente en el país, en forma, casi, de un gorro frigio. Visto desde una eminencia presenta el aspecto más bello que pueden imaginar los amantes de la naturaleza, con sus numerosas verdes islas, sus costas llenas de vegetación y su horizonte limitado por altas cordilleras al E., al N. y al O.; y más allá, al Sur, el imponente océano envuelto en las brumas que surgen de su seno!

Este mismo golfo forma al E. de la península de Nicoya las entradas ó fondeaderos de La Ballena, Tambor, Murciélago, Boquerones, etc., etc.

Las puntas y cabos de la costa guanacasteca, son: Descarte, Santa Elena, Virador Norte, Punta Gorda, Punta Ocotal, Punta Matapalo, Zapotal, Morro Hermoso, Punta Guiones, Punta Pájaro y Cabo Blanco, desde el golfo de Papagayo hasta la entrada del de Nicoya.

Al E. de la Península de Nicoya se hallan Punta Hercadura, El Cabo, Ballena, Punta Mala. Pie-

dra Amarilla, Tambor, Organo y otros.

La provincia de Guanacaste es en general montañosa, aunque existen llanuras y terrenos bajos que inundan los ríos en la estación lluviosa. Las montañas más elevadas forman un grupo de NO. á SE. desde Orosí hasta Tenorio, y de ellas se desprenden cadenas ó estribaciones secundarias que deprimiéndose y levantándose sucesivamente recorren toda la provincia hasta terminar en el Cabo Blan-

Ese grupo comienza en el Orosí mismo, cerca del cual está el Cerro del Hacha, cubierto de gramíneas y en cuyas faldas hay bosques espesos. Al pie del Orosí nacen los ríos Sapoá, tributario del lago de Nicaragua, y el Tempisque, que desemboca en el Golfo de Nicoya.

Después del Orosí, hacia el Sur, se encuentra el volcán Rincón de la Vieja, que arroja casi siempre ceniza y algunas veces grandes llamaradas.— Sus erupciones volcánicas parece que se han verificado hacia el Norte, pues á ese lado tiene sus cráteres.

Inmediata al Rincón de la Vieja está la hermosa cordillera llamada La Hedionda, separada del primero por un desfiladero ó cañada, donde corren varios riachuelos.

Al N. de Bagaces, como á 30 kilómetros de distancia, se encuentra el volcán de Miravalles, en la cordillera de su nombre, cuya cima permanece casi siempre envuelta en densas nieblas, que rara vez desaparecen. Tiene varios respiraderos por donde se escapan los gases internos, y muchas fuentes de distintas temperaturas, desde muy frías, casi heladas, hasta muy cálidas como los geysers de otros países. Existen también algunas pequeñas lagunas donde abundan las aves de caza.

Entre los volcanes de Miravalles y Rincón de la Vieja se extiende una mesa bastante extensa, á manera de garganta.

Termina este grupo en el volcán Tenorio, li-

mitado por dilatadas llanuras al N. y al S., cubiertas de árboles que forman verdaderas selvas y denuncian la exuberancia de aquellos terrenos vírgenes. El Tenorio es un volcán de bastante elevación, á poca distancia de la villa de Cañas. En sus faldas nacen los ríos Tenorio, Paso Hondo, Higue-

rón y Lajas, tributarios del Golfo de Nicoya.

Desde el río Las Piedras ó Tenorio hasta el Tempisque se extiende una serie de colinas calcáreas, de poca elevación, con los nombres de Catalina, Cevro de Naranjo y Cerros de Sarnoso. Además de la piedra caliza se encuentran allí abundantes mármoles cuya explotación no se ha intentado siquiera. El resto del terreno que se extiende al N. y al S. de esa cadena, es plano v en parte cenagoso, perteneciendo á una sola hacienda llamada Catalina.

En la hacienda "El Viejo" se encuentran también algunas prominencias de naturaleza calcárea, en dirección E. á O. Llevan los nombres de La Portada, La Bolsa, Cerro del Jicote, Cerro de los Matasanos y Cerros de Cervantes, de Briones y de la Danta. Los dos primeros grupos están inmediatos al río Bolsón; los restantes se hallan próximos al

Tempisque.

Al SE, de la cordillera principal de Guanacaste, en las últimas estribaciones meridionales del Tenorio, se encuentra un volcán llamado Cerro Pelón ó Cerro Brujo, truncado al lado ENE., cubierto siempre de nieblas densas que no dejan verle todo. Arroja ceniza, humo y arena. A veces han llegado sus arenas hasta la villa de Las Cañas, impelidas por un fuerte viento que corre del SE.

Los Cerros del Sardinal se extienden al SO. de la planicie donde está la ciudad de Liberia, formando un grupo casi aislado, de poca importancia

En jurisdicciones de Santa Cruz y Nicoya encuéntranse los terrenos más quebrados y montañosos de la provincia, así como los más fértiles. Las cordilleras de La Lechuza, La Campana, unida á la anterior, Santa Rita, Mallasmo y otras bastante importantes, recorren la hermosa y rica península de Nicoya, que es la futura fuente de progreso de Guanacaste por sus importantes riquezas naturales, sus abundantes ríos y otras corrientes de agua, su clima benévolo en gran parte, y otras causas que contribuyen á dar importancia á una región cualquiera.

Tiene la provincia ríos navegables de consideración, que junto con sus afluentes trataremos de

describir.

El río Tempisque, arteria aorta de Guanacaste, se forma principalmente de los ríos Tempisquito y los Ahogados, bastante caudalosos en su confluencia. Nacen ambos en la cordillera oriental de la provincia. A alguna distancia de Filadelfia ó Siete Cueros, población situada al O. del Tempisque, se hallaba antes el puerto del Espíritu Santo, abandonado hoy completamente. Después de este punto se unen el Tempisque y el Bolsón, navegable este último hasta el puerto del mismo nombre, en jurisdicción de Santa Cruz.

El Bolsón tiene por afluente principal el río Las Palmas, que nace en las alturas llamadas "Las Matas" y "Cuesta de las Trancas", frente á la bahía de Culebra, pasa por los barrios de Sardinal, Palmira v Filadelfia y va á desaguar en el Bolsón, recibiendo antes de llegar á Filadelfia los riachuelos de Sardinal, Brasilito y San Blas, los cuales le hacen salir de madre en la época de las lluvias, inundando los bosques y caseríos inmediatos.

El río *Diviá*, que provee de agua la población de Santa Cruz, tiene su nacimiento en la cordillera La Campana y desagua en el Bolsón. Lleva el nombre de un cacique que existía allí al tiempo de la conquista del país.

Otros afluentes del Bolsón son el Río de En medio y el San Juan, que nacen en la cordillera de

"La Lechuza", en jurisdicción de Nicoya.

Por la derecha recibe también el Tempisque principalmente los ríos Charco y Bejuco. Este último forma el llamado Estero de San Fernando de Humo, donde está la población de igual nombre, puerto de Nicoya.

El río *Tabaco*, que tiene por afluente el río Verde, desemboca en el golfo de Nicoya directa-

mente.

(Omitimos tratar del río Las Piedras 6 Tenorio, por haberlo hecho cuando describimos las grandes corrientes de agua del país).

En la costa Oriental del golfo mencionado vierten sus aguas los ríos *Paso-Hondo*, *Higuerón* y *Las*

Lajas.

El Avangares desagua en el mismo golfo, frente á la isla de Chira, al E., en la Punta Avangares. Como forma un estuario y la marea penetra en él, es navegable en botes hasta donde llega ésta. Su nombre proviene de una tribu que habitó en sus riveras y en los bosques inmediatos.

Directamente al Pacífico, en la costa de la península de Nicoya, hemos dicho que van á desembocar tres ríos caudalosos que riegan extensísimos terrenos muy fértiles é incultos. Esos ríos son: el

Nosara, el Ora y el Arío.

En el golfo de Nicoya desagua el *Morote*. El clima de la provincia de Guanacaste es templado en las partes altas y muy caluroso en la costa y tierras bajas, pero salubre en general, con raras excepciones en terrenos pantanosos donde se estancan las aguas de los ríos cuando salen de su cau-

ce, y producen calenturas intermitentes.

Por su poca población, que asciende á 16,668 habitantes, no ha alcanzado esta sección de la República el progreso material que deben producir necesariamente algún día su suelo feracísimo, sus bosques abundantes en maderas preciosas, sus planicies cubiertas de pastos naturales, las arterias fluviales que la cruzan, y todos los dones, en fin, de una naturaleza pródiga que luce allí todo el lujo intertropical de las regiones más favorecidas.

Hasta hoy se han dedicado principalmente los guanacastecos á la industria pecuaria, que toma siempre mayor incremento en las tierras planas, propias tan sólo para ese fin. Cuéntanse allí en la actualidad 108,801 cabezas de ganado vacuno y 19,282 del caballar: lanar no existe. Proporcionalmente corresponden 666,55 animales vacunos á cada 100 habitantes; y 18,97 cabezas de ganado caballar por

100 habitantes.

Los habitantes de la porción montuosa del Sur de la provincia, es decir, la península de Nicoya, se dedican al cultivo de los cereales (maíz y frijoles), de la caña de azúcar, etc. Las frutas son abundan-

tes y exquisitas.

En Nicoya se encuentran las siguientes maderas, todas de construcción y ebanistería y algunas de tinte: caoba, guayacán, guachipelín, ronrón, castorcillo, guácharo, laurel, zalmio, almendro, madera negra, quiebrahacha, quina, cocobola, roble negro, corteza amarilía, quizarrá copalchí, pie de venado, moral, San Cristóbal, etc., etc.

Se exportan anualmente de esta provincia grandes cantidades de palo de mora para los mercados

europeos.

Ricas minas de oro, de cobre y de plomo se han comenzado á explotar de poco tiempo á esta parte, por compañías inglesas que contribuirán á la prosperidad y al incremento de población de la provincia en época no distante.

Guanacaste tiene asegurado un brillante porvenir si el Gobierno Nacional pone empeño en fomentar la agricultura y atraer inmigrantes á esa sección importantísima del territorio costarricense.—Grandes porciones de ella podrían dedicarse al cultivo del cacao, que es de mejor calidad que el de Nicaragua y Soconusco, los más afamados hasta hoy, para reemplazar al café, que está expuesto á bajar en los mercados extranjeros, causando la ruina del país, atenido á este grano para celebrar todas sus transacciones.

Por otra parte, poseyendo aquella provincia los puertos más seguros de la costa centroamericana sobre el Pacífico, y prestándose su suelo para la construcción á poco costo de un ferrocarril que la atraviese de E. á O., no es posible que permanezca por más tiempo olvidada ó desconocida, porque está llamada á ser uno de los primeros factores del progreso de Costa Rica, si se aprovechan todas las ventajas que ofrece y se explotan todas las riquezas que encierra.

Si de Chiriquí, en Colombia, y de Nicaragua, se traen anualmente grandes partidas de ganado para el consumo del país, evitaríase gastar ese dinero procurando que la industria pecuaria tomara incremento en Guanacaste, que muy bien podría producir el ganado que se necesita en el interior.

Está dividida la provincia de Guanacaste en seis cantones y tiene una ciudad, cinco villas y sesenta y nueve barrios.

Las principales poblaciones son:

LIBERIA, cabecera del cantón central y capital de la provincia. Está edificada en terreno plano, con clima cálido y sano. Tiene una iglesia poco importante, una plaza y calles rectas y angostas. Sus habitantes ascienden á 1,782. El río Salto provee de agua la ciudad por medio de un acueducto y una cañería.

A este cantón pertenecen los barrios de Santa Inés, Cañas Dulces y otros pequeños. Comprende

3,378 habitantes.

NICOVA, cabecera del cantón de su nombre, el más extenso y meridional de la provincia. Ocupa un pequeño valle rodeado de altos cerros, á poca distancia de la costa del golfo. Es la villa principal de la provincia, con 825 habitantes.

Todo el cantón cuenta 4,024, que viven de la

agricultura.

Los principales barrios son: Sabana Grande,

Matina, San Antonio y Matambú.

Santa Cruz, con 700 habitantes, es la villa cabecera del cantón de Santa Cruz. Está incipiente aún, pero promete bastante por el carácter progresista de sus habitantes, así como Nicoya. El clima es cálido y sano.

Tiene este cantón un puerto fluvial sobre el Bolsón, al cual llegan pequeños vapores que llevan

el correo de Puntarenas á Guanacaste.

Barrios importantes del cantón: Santa Bárbara, Veintisiete de Abril, Santa Rosa y Tempate. Bagaces, población de 303 habitantes y cabecera del cantón del mismo nombre, fué en su principio una importante colonia mejicana llamada Bagasis. Tiene poco que mencionarse por su escasez de población. Su clima es caluroso.

El barrio más poblado del cantón tiene 148 ha-

bitantes; y todo el cantón 1,192.

El cantón de *Cañas* es el menos poblado de todos, pues cuenta 798 habitantes, repartidos en una villa y cinco barrios.

La cabecera del cantón es la villa de Cañas,

con 322 habitantes.

Hace algunos años fueron erigidos en cantón los barrios de Filadelfia, Sardinal, Palmira y Belén, con el primero como cabecera. El cantón se denomina Carrillo, en honor al antiguo Jefe del Estado de Costa Rica, don Braulio Carrillo. Hasta hoy no ha sido constituído en forma, por no haber en Filadelfia una casa pública para oficinas de las autoridades que se nombraran.

Provincia de Guanacaste.

Cantones, barrios y población.

Chira. Bolsa, Talolinga, Caja, San Vicente, San Antonio, San Lázaro, Ba- rra honda, Coyolar, Co- pal, Jesús, Santa Rita,Sa-	Habitantes.
bana Grande, San Rafael, Santa Ana, Dulce Nom- bre, Pueblo Viejo y Ca- rrillos	4,024
Abril, La Costa, Arado, Santa Bárbara, Bolsón, Lagunilla, Portegolpe, Li- món, Santa Rosa, Cacao, Río Seco, Arenal, S. Juan y San Francisco	4,465
4º—Bagaces.—Monte Verde, Miravalles, Río Blanco, Montano, Agua Caliente, Bebedero, Montenegro, San Jeróni- mo, Pijije, Las Cofradías	nu salab
y Tamarindo 5º—Las Cañas.—El Salitral, Buenaventu- ra, Hotel, Lajas, Colora- do, Bebedero, Sandías y	1.192
La Palma	798 2,366

CAPITULO X.

Comarca de Puntarenas.

La comarca de Puntarenas se extiende á lo largo de la costa del Pacífico y del golfo de Nicoya (parte oriental de este último), hasta la punta de Burica. Está limitada al NO. por la provincia de Guanacaste: al E. por las de Alajuela y San José: al O. y SO. por el Pacífico; y al S. por el departamento de Chiriquí, de la República de Colombia.

Puede decirse que todo el terreno de esta comarca es una sola llanura. Si bien los últimos estribos de las montañas de Dota llegan hasta la costa misma, concluyendo en el volcán *Herradura*, situado en la punta del mismo nombre, y en la península de Golfo Dulce y terrenos inmediatos á éste hay también corrugaciones, ellas no alteran la fisonomía general del suelo de la comarca.

Entre los ríos Jesús María y Grande de Tárcoles se extienden las llanuras de Santo Domingo

de San Mateo, descritas anteriormente.

Desde el río Grande de Pirrís comienzan las de *Pirrís* ó *Guetares*, que se dilatan indefinidamente hacia el Sur. En estas llanuras hay algunas haciendas de ganado, que se multiplica allí bastante y vive en estado casi salvaje en los bosques vírgenes que llenan la planicie. Desgraciadamente para todas las personas que han ido á establecerse allí, las calenturas hacen destrozos y el ganado perece en gran parte atacado por el vampiro, que, como la langosta, vie-

ne periódicamente, no se sabe de donde, á causar mortandad de animales, chupándoles la sangre.

Las llanuras de *Térraba* constituyen la porción mejor de toda la comarca, por su belleza, su feracidad y su clima. Están regadas por el caudaloso Río Grande de Térraba, y sus afluentes, navegable en extensión bastante para hacer salir por él los productos que rindan más tarde estas llanuras. El pun to principal de ellas se llama *Buenos Aires*, con una pequeña población actualmente. Es un lugar delicioso por su clima templado, su suelo fértil y la posición topográfica que tiene. Sin duda se formará aquí una magnifica población en tiempo no lejano, que será de las primeras del país.

Por último, las llanuras de *Cañas Gordas*, situadas en el extremo meridional del país, son también considerables y ofrecen grandes ventajas á la agricultura y á la cría del ganado vacuno y caba-

llar.

La costa de Puntarenas no es tan irregular como la de Guanacaste, aunque tiene algunos puertos ó fondeaderos, y al Sur el magnífico *Golfo Dulce* entre la península estrecha y larga de igual nombre y los terrenos limítrofes de Costa Rica y Co-

lombia, tales como existen hoy.

Al Sur del puerto de Puntarenas, antes de salir del Golfo de Nicoya, se encuentra el puerto de Caldera, muy seguro para las embarcaciones. Algunas veces, en épocas anteriores, se ha tratado de fundar en él una población y abrirlo al comercio universal, en la creencia de que sería preferido al de Puntarenas y de comunicación más rápida con el interior.

En la costa de Pirrís se halla el puerto de *La Uvita*, por el cual habrán de exportarse las produc-

ciones de las llanuras de Nueva Santa María y de Pirrís, cuando aumente la población, hoy exigua, de

aquella región.

Hacia la desembocadura del río Savegre se encuentra una porción de terreno llamado *Paquita*, con algunos habitantes y hatos de ganado; pero el clima es tan malo que quizá pocas personas dejan de ser atacadas por las fiebres que allí dominan.

La bahía *Chica* es la última de las entradas de esta costa, antes de llegar al citado Golfo Dulce, en

la desembocadura del río Espino.

Este golfo tiene una extensión de setenta á ochenta kilómetros de largo por veinticinco ó treinta de ancho, poco más ó menos. Es muy manso y seguro, tiene costas pintorescas y los terrenos inmediatos, cubiertos de bosques, (contienen maderas valiosas y principalmente los árboles que producen la gutapercha, el bálsamo de tolú, el id. del Perú, el de copaiba y la sangre de drago.

La península de Golfo Dulce es poco conocida: la atraviesa en toda su extensión, de N. á S., una cadena de montañas llamadas Sal-si-puedes.

El E. del mismo Golfo Dulce se forma la bahía

de Golfito, de alguna consideración.

Los ríos y los cabos enunciados al principio de este libro, al tratar de la región del Pacífico, desde el río Avangares hasta la Punta Burica, pertenecen á esta comarca, por lo cual omitimos su repetición.

El clima de la comarca es cálido en general y en algunos partes malsano; pero los terrenos son de una fertilidad extraordinaria y el aspecto físico muy

pintoresco.

Entre las maderas se cuentan el mangle, el laurel, la madera negra, el guachipelín, el palo de bra

sil, el roble, el almendro, el árbol del pan, el de la

leche y otros.

Hay numerosas palmeras de coco, animales de caza, fieras y muchas aves, como aguiluchos, lapas (rojas y verdes), loras, periquitos y cernícalos. Víboras como la oropel, la coral, la lora y la toboba.

Los pápalomoyos, mosquitos y zancudos son numerosos en la comarca; los primeros producen úl-

ceras con la picadura.

Toda la comarca de Puntarenas tiene 8,410 habitantes, distribuídos en 2 ciudades, 1 villa y 44 barrios; y está dividida en tres cantones: Puntarenas, Esparta y Golfo Dulce.

Las poblaciones de mayor importancia son:

Puntarenas, capital de la comarca y cabecera del cantón primero. Es el único puerto habilitado sobre el Pacífico para el comercio exterior, y el mejor de Centro América. Está situado en una lengua estrecha de tierra y arena, que le da su nombre, en la parte oriental del Golfo de Nicoya, como á 80 kilómetros de San José. Se comunica con el interior por medio de una carretera y una sección de ferrocarril.

Mientras no existió el puerto de Limón, sobre el Atlántico, Puntarenas fué centro de activísimo movimiento comercial: con la apertura de aquél decayó por algún tiempo para levantarse después con nuevo brío. En sus calles amplias y rectas se encuentran edificios notables públicos y particulares, construídos casi todos de madera. Tiene al Sur un muelle de hierro de primer orden, al cual no atracan sin embargo los buques de gran porte, que anclan á una distancia considerable del puerto. Sus habitantes son 2,116.

Esparta, cabecera del cantón de su nombre.-

Es una antigua ciudad fundada por los españoles, en terreno plano, á 22 kilómetros al E. de Puntarenas, próximamente. A fines del siglo XVII fué destruída por piratas que constantemente invadían el país para hacer botín en él. No ha progresado casi nada pues tiene 748 habitantes. El clima de la población es muy cálido. Está unida á Puntarenas por un ferrocarril.

Los barrios de San Jerónimo y San Rafael, pertenecientes á este cantón, tienen respectivamen-

te 508 y 509 habitantes.

Golfo Dulce, villa cabecera del cantón, con 405 habitantes. Es un puerto situado en el Golfo de su nombre, compuesto de chozas casi todo y muy pobre. El clima es malsano; y tanto por esta razón como porque hay un punto mejor para el anclaje de los buques mayores, habrá de trasladarse más tarde allí el puerto, que figurará entre los mejores del país.

Dependen de este cantón los barrios indígenas

de Térraba y Boruca.

Comarca de Puntarenas.

Cantones, barrios y población.

1º—Puntarenas.—Las Agujas, Chacarita, Barranca, Los Quemados, Pitahaya, Ciruelitas, Chomes, Lagartos, Morales, Tablón, Avangares, Jica-



ral, Lepanto, Cabo Blan-	Habitantes.
co, Gigante, Río Grande,	
Paquera, Tambor, Curú,	
Puerto Alto y Bajos Ne-	
gros	4,468
29—Esparta.—Los Nances, San Juan, Mo-	
jón, San Jerónimo, Maca-	
cona, Los Angeles, Santa	
Clara, Paraíso, Jocote, San	
Rafael y Marañonal	2,601
3º-Golfo Dulce-Tamales, Rincón del	
Tigre, Pavón, Esperanza,	
Boruca, Térraba, S. Fran-	
cisco, Buenos Aires, Na-	
ranjo, Cabagra y Concep-	
ción	1,340

CAPITULO XI.

Comarca de Limón.

Se designa con este nombre la porción de territorio situada sobre la costa del Atlántico, desde el río San Juan hasta la bahía del Almirante ó Bocas del Toro. Está limitada la comarca al N., por el río San Juan; al SE., por la expresada bahía: al E. por el Atlántico; y al O., por las provincias de San José, Heredia y Cartago, y jurisdicción de la comarca de Puntarenas.

La comarca está dividida en dos partes totalmente distintas: una montañosa, desde el río Matina hasta el límite meridional, y otra plana, desde el mismo río hasta el extremo Norte. Esta comprende las llanuras de *Colorado* y las vastas, hermosísimas de *Tortuguero*, regadas ambas por varios ríos de consideración.

En la parte montañosa se encuentran las cordilleras de Talamanca, las más elevadas del país, que comprenden entre sus ramificaciones valles extensos, incultos todavía. Las selvas de esta región no desmerecen por su majestad é imponente aspecto de las que riegan los grandes ríos de la América del Sur, descritas por Humboldt. Son tan espesas, que jamás en ellas penetra un rayo de sol: sus árboles gigantescos, donde se guarecen millares de canoras aves y de plumaje vistoso, conservan el sello primitivo de la vegetación fastuosa con que se engalanó la América intertropical en los períodos primeros de su formación; torrentes que descienden de las altas cumbres resonando fragorosos; ríos de caudal inmenso cuyas aguas van á luchar impetuosas con las imponentes olas del mar; todo lo que demuestra al hombre su pequeñez ante la Naturaleza, está allí reunido en admirable contraste para que Costa Rica nada tenga que envidiar á países que aparecen como los primeros por sus bellezas naturales, pintadas con el mejor colorido por plumas ejercitadas en esta clase de trabajos.

La costa atlántica, con raras excepciones, tiene generalmente clima salubre, no obstante la preocupación que alimentan los mismos habitantes del país de que aquella región es inhabitable. Sólo el valle de Matina y la parte que ocupa la ciudad de Limón, son bastante nocivos por los pantanos, de donde emanan miasmas palúdicos. El resto de la costa brinda innumerables ventajas para la funda-

ción de poblaciones que aprovecharan las riquezas

de aquel suelo exuberante.

Las producciones más importantes de la comarca, en el reino animal, son: multitud de aves de caza, como garzas y patillos, en las regiones pantanosas; el manatí valioco de los ríos: los monos de distintas clases: pájaros de raro plumaje: caimanes: el león-puma: el tigre americano ó jaguar; y muchos

ofidios y batracios.

El reino vegetal produce maderas valiosas de ebanistería y construcción: árboles resinosos y de tinte: millones de palmeras de coco y de palma real, ésta para techos de edificios: el exquisito cacao, que fué la única riqueza de Costa Rica durante el coloniaje, y cuyo cultivo, muy importante por su extensión en aquella época, ha decrecido muchísimo; y finalmente, los bananos, que constituyen en la actualidad el segundo ramo de exportación del país, después del café. El hule abundó en los bosques del Norte y del Sur de la comarca, pero ha sido destruído casi por completo por los huleros nicaragüenses y los indios de Talamanca, á causa de ignorar cómo se beneficia, ó por mala fe.

Encuéntranse en esta comarca ricas minas de oro, que reconocieron los españoles y dieron origen al nombre del país, aunque hoy no se halla su verdadera posición. Se han reconocido algunas de carbón de piedra con fuentes de petróleo, de óxido

magnético, de cobre, etc.

"El territorio de Talamanca, situado en la parte meridional, entre las cordilleras del mismo nombre y el mar, "está dividido en dos departamentos: Larió la Gran Talamanca y la Estrella. La Gran Talamanca comprende tres palenquerías ó poblaciones dispersas, á saber: Bribrí, Urén y San José Ca-

bécar, que en diversas direcciones distan del punto central de Lari, dos ó tres días de camino. Las vías de comunicación son muy penosas por los ríos y los muchos accidentes del terreno. Las tres palenquerías se hallan en los declives de la cordillera. Lari esta situado en las llanuras que se extienden hasta las costas del mar, á dos ó tres jornadas. La población de la *Gran Talamanca* asciende próximamente á dos mil quinientos habitantes, que viven en casas dispersas, distantes unas de otras hasta dos y tres horas de camino. Cultivan ellos el maíz, el plátano, los frijoles, el arroz, la caña de azúcar, y muchos se ocupan en explotar la zarza y el hule, que se producen espontáneamente en aquellas montañas. El ganado es poco."

".....Los ríos grandes son navegables desde Lari hasta la mar, pero la corriente es rápida y la navegación al bajarlos, dura tan sólo de siete á ocho horas. Aguas arriba es penosa y se invierte en ella dos días. Hay en Talamanca *Médicos* que tratan las enfermedades con piedras, lapas, monos, etc., y soplando á los enfermos, á quienes prescri-

ben dieta".

".....En cuanto á la Estrella, poro puedo informar, por no haber estado en aquella parte; pero se me dijo que aquellos habitantes tenían las mismas costumbres que los de Talamanca, viven de los mismos recursos y ascendían próximamente á mil quinientos." (1)

Agregaremos á lo expuesto que posteriormente se organizó en Talamanca una colonia, militar al principio para contener los indios, gobernada por un Jefe Político y Comandante que reside en San

⁽¹⁾ Dr. Bernardo A. Thiel, Obispo de Costa Rica.

Bernardo, antes Sipurio. El objeto principal de esa colonia era civilizar á los indios salvajes de aquella región y hacer conocer las riquezas que la misma encierra, para atraer inmigración hacia ella y poblar el país por ese lado.

Todos los ríos tributarios del Atlántico tienen su curso principal, navegable, en territorio de la comarca de Limón. Aunque los mencionamos al principio de esta obra, daremos detalles sobre algunos

de ellos en este lugar.

El Colorado, que es un brazo del río San Juan, tiene un curso de 35 á 40 kilómetros, más ó menos, y una anchura de 200 á 300 metros. Es navegable en toda su extensión para cualquiera clase de embarcaciones. Forma en su curso varias islas, y los terrenos que riega no son muy buenos, excepto una porción antes de la desembocadura.-Tiene por afluente el río Chirripó, y forma los caños de Cerros de Colorado, Bravo, Pereira y Chirripó Chiquito. Hacia la desembocadura del Colorado se encuentra la península Thomas, con un magnífico fondeadero. El mismo río forma varias lagunas que se comunican entre sí por medio de caños ó estrechos fluviales, perfectamente navegables. La principal de esas lagunas es la de Agua Dulce, á poca distancia del Atlántico. Su longitud es de 18 kilómetros, su anchura de 250 á 300 metros y su profundidad de 10 á 15.

Samay-Laguna, albufera que limita al NO. con el río Colorado, tiene casi 6 kilómetros de longitud, 200 metros de anchura y una profundidad de 15.—Los terrenos inmediatos son buenos y la vegeta-

ción magnífica.

Pasando por el difícil Caño de la Palma, que se encuentra en medio de pantanos considerables

cubiertos de palmeras de yolillo y algunos árboles de otras clases, se entra en el caño ó bahía de Tortuguero, cuya entrada por el lado del mar es llamada "Cuatro Esquinas". Todo tiene próximamente 38 kilómetros de largo, con una anchura hasta de 300 metros y una profundidad de 15 á 20. Los ríos Palacio y Penitencia, navegables en botes, desaguan en este caño.

El río Tortuguero, que da su nombre á las llanuras que riega con sus afluentes, está formado por varios de éstos que llevan el nombre de caños, como Caño Desenredo, Caño Agua Fría y Caño Las Lomas.

El caño de Tortuguero se pone en comunicación con el de *Parismina*, por medio de los llamados de *California* y de *Francisco María Soto*, que no presentan obstáculo alguno para la navegación. El citado de Parismina no tiene en toda su extensión ningún desembarcadero, porque sus riberas son pantanosas. La vegetación de los terrenos próximos se compone de "extensos palmares, algunos árboles de cativo, zapotillo, popojoche, palo de sangre (que sirve para limpiar y asegurar la dentadura) y castaño".

El río Reventasón se une en esta comarca con el Parismina. Ambos son muy caudalosos en su confluencia. La barra que forma el Reventasón lleva el nombre de Parismina. Los terrenos inmediatos á estos ríos son muy fértiles y producen plátanos y maíz en las porciones cultivadas. Hay bosques enteros de palo cativo y de cedros, árboles de jiñocuave, palmeras de varias clases y la valiosa caña blanca para los edificios.

Tiene el río varios desembarcaderos llamados de Parismina, Platanar, Caño de Piquete Largo,

Buenaventura, Paso Corto, los 4 de Tornos, el Muelle de Francisco Díaz, el de Caño Parismina y el de Reventazón. (1)

Los ríos Guácimo, Camarón, Dos Novillos y Destierro son afluentes del Parismina, en jurisdic-

ción de la comarca.

El Pacuare y el Matina son ríos tan caudalosos como los anteriores en una gran extensión. El primero recibe las aguas del Madre de Dios; y el segundo las de los ríos Barbilla, Chirripó y otros menos importantes.

Al Sur del puerto de Limón se encuentra el

río Limón, bastante considerable,

El Río del Norte, antiguo Estrella, recorre una región montañosa poco conocida, donde están acaso las minas de oro riquísimas á que antes aludimos. El mismo río tenía en sus arenas oro, al decir de los historiadores.

El Telire ó Sixola está formado por el de este último nombre, el Coen y el Lari; y recibe por su

derecha el Urén y el Jurquín ó Yorquín.

El Changuinola tiene un largo curso, desde las faldas del pico Róvalo, á mucha distancia de la costa. Su corriente, como la del anterior, es impetuosa, pero fácil para la navegación.

Sirviendo actualmente de línea divisoria con Colombia, está el río Bananos, que desagua en la

bahía del Almirante.

Toda esta región de Talamanca tiene clima menos cálido que el resto de la comarca, y en muchas partes es frío. El suelo, aparte de sus condiciones para el cultivo de los pastos y cereales,

Hasta aquí hemos descrito los ríos anteriores extractando de un informe dado al Gobierno en 1886, por don Balvamero Vargas, Gobernador de Limón.

pensamos que produciría en alta escala los bananos, con los cuales se enriquecerían los habitantes por la facilidad para embarcarlos en los grandes ríos y llevarlos á un punto de la costa donde los buques bananeros los recibieran, pagándolos á buen precio, como sucede en Bocas del Toro, sin estar expuestos los cultivadores á que monopolicen su trabajo, como acontece á los hacendados de Santa Clara.

Comprende toda la comarca 5,000 habitantes próximamente, incluyendo las tribus indígenas de Talamanca.

Las poblaciones son las siguientes:

Limón, capital de la comarca y único puerto habilitado sobre el Atlántico, situado en el fondo de una magnífica rada, al Sur del antiguo-establecimiento de Matina. Está unido á las poblaciones del interior por un ferrocarril que se divide en dos ramales, á partir del río Reventazón, por donde aquél cruza. El primero termina en Carrillo, población construída sobre el Río Sucio, afluente del Sarapiquí: y el segundo va inmediato á las riberas del mismo Reventazón, por el valle de su nombre y el de Cartago, hasta enlazarse en esta ciudad con el Ferrocarril central. Desde el Río Sucio parte una carretera hasta San José, por la cual se ha traficado para Limón antes de quedar terminada toda la línea férrea expresada. El puerto de Limón es insalubre por estar situado en terreno más bajo que el de los alrededores, con una capa vegetal sobre roca que no deja filtrarse las aguas pluviales, dando origen así á pantanos que son la única causa del mal clima; pero éste sería inmejorable el día que se rellenara el suelo, con grandísimo costo, que indispensablemente habrá de hacerse por la importancia del lugar. Tiene la ciudad buenos edificios públicos y particulares de madera, de estilo americano, un muelle magnífico donde atracan embarcaciones de alto bordo, y otro pequeño. En la isla de Uva, situada frente al puerto, fuera de la rada, existe un hospital para cuarentenas y un muelle de 60 metros de longitud.

Sipurio ó San Bernardo, centro de la colonia de Talamanca, es una población incipiente, situada en terreno plano y fértil que algún día le dará grandísima importancia, pues sólo faltan allí los inmigrantes, á quienes el Gobierno ofrece muchas ven-

tajas para que se establezcan en la población.

Parismina, reducidísima ranchería que tuvo importancia en otro tiempo, se encuentra, así como Tortuguero, en la costa al Norte de Limón. El suelo que ambas ocupan es plano y muy rico en productos naturales que aprovechan únicamente los habitantes de la segunda población citada, más laboriosos y progresistas que los de Parismina.

Matina, sobre el río de su nombre, era el puerto por donde el país exportaba sus escasos productos durante el coloniaje. El cacao daba mucha importancia al puerto y al valle circunvecino, por lo cual Matina fué saqueado varias veces por bucane-

ros é indios mosquitos.

Comarca de Limón.

Cantones, barrios y población.

Limón (único).-Matina, Tortuguero,

Habitantes,

Parismina, Samay Laguna, Agua Dulce, Moín, Suampo, Pacuarito, Siquirres. Reventazón, Old-Harbour, Cahuita, Guácicimo, Dos Novillos, Las Flores, Santa Clara, Viceita, Cabécar, Urén, Bribrí, La Estrella y San Bernardo.

5,000

CAPITULO XII.

Población, Gobierno, Religión é Idioma.

La población total de Costa Rica el 31 de Diciembre de 1889, era de 209,644 habitantes, á cuyo número debe agregarse por lo menos un diez por ciento de los que han dejado de empadronarse y de los nacimientos no inscritos en el Registro Civil, por las preocupaciones que existen aún en pueblos más adelantados que el nuestro.

Con poquísima, casi insignificante diferencia, todos los habitantes pertenecen á la raza blanca.— Es Costa Rica el país de Centro América donde hay menos mezcla de razas, por lo cual la población es homogénea.

El Gobierno es republicano central democrático y está formado por tres Poderes Supremos é independientes, que son: el Ejecutivo, compuesto del Presidente de la República y los Secretarios de Estado. Estos son hoy cuatro:

El de Relaciones Exteriores, Justicia, Gracia,

Culto y Beneficencia;

El de Hacienda, Comercio é Instrucción Pública;

El de Gobernación, Policía y Fomento; y

El de Guerra y Marina.

El Poder Legislativo lo forman los Diputados 6 Representantes del pueblo, en número de 26, reunidos en Congreso. Las sesiones de éste se verifican anualmente en los meses de Mayo, Junio y Julio, mediante convocatoria del Ejecutivo, así como las reuniones extraordinarias.

El Poder Judicial, reside en una Corte Suprema de Justicia, compuesta de once Magistrados que el Congreso elige cada cuatro años. La Corte se divide en tres Salas llamadas 1º y 2º de Apelacionos, con tres Magistrados cada una, y de Casación con cinco.

El período de mando del Jefe de la Nación dura cuatro años; y el de los Diputados al Congreso dos y cuatro, aunque pueden ser reelegidos indefinidamente estos últimos.

La religión de la mayoría de los costarricenses es la Católica, Apostólica, Romana; pero la Constitución del país, que sienta lo anterior como un hecho y no como un precepto, garantiza la libertad absoluta de cultos mientras no se opongan á la moral y á las buenas costumbres. Prueba de esto es que existe en San José una capilla protestante, sin que nadie moleste á los que allí se reúnen para sus prácticas religiosas.

Hay uo Obispo en la capital, y el país se divide, para lo eclesiástico, en curatos y vicarías foráneas. El Estado da graciosamente al Episcopado una suma fuerte de dinero y paga algunos curas de pueblos pobres.

El idioma es el castellano, con algunos provincialismos. Los indios Guatusos y Talamancas ha-

blan dialectos particulares.

Justicia, Instrucción Pública y Costumbres.

La Justicia está administrada por Jueces de 1º instancia en las ciudades, y por Alcaldes también en las mismas y en los cantones menores de las provincias.

Estos últimos conocen en los asuntos civiles cuyo valor no pasa de \$ 250; y en los criminales por faltas y simples delitos. Los Jueces de 1º instancia actúan en los negocios mayores de aquella cantidad y en las causas criminales por delitos ó crimenes, según la clasificación hecha por el Código Penal vigente.

Así los Jueces como los Alcaldes son nombrados por la Corte Suprema de Justicia, por cuatro

años los primeros y por dos los segundos.

La instrucción pública ha sido atendida más ó menos preferentemente por todos los Gobiernos del país desde la Independencia hasta hoy. Hase querido que las luces del siglo penetren hasta los últimos caseríos, mas por desgracia no se han adoptado los medios necesarios para tal fin. La poca remuneración concedida á las personas dedicadas al magisterio, el favoritismo ó la mala fe influyendo en los nombramientos de éstas, la debilidad para llevar rigurosamente, sin contemplaciones de ningún gé-

nero, á la práctica las leyes reglamentarias de la enseñanza común, todo ha sido óbice puesto á la marcha regular de la instrucción primaria, en la cual se han gastado ingentes sumas con poco éxito relativamente.

Si los encargados de hacer cumplir las leyes de educación hubieran sido exactos en el desempeño de sus cargos y capaces para dirigir aquélla: si antes que gastar enormes cantidades en mantenimiento de cuarteles militares y adquisición de pertrechos de guerra, no obstante el aforismo si vis pacem para bellum, se hubiera recompensado á los apóstoles del progreso y creado estímulo en ellos: si á éstos se les hubiera concedido lo que en justicia siempre han merecido, según sus capacidades, sin mirarlos como la última clase social, no hay duda que Costa Rica habría podido colocarse á grande altura, en cuanto á su progreso intelectual, á pesar de los pocos años de existencia independiente que cuenta el país.

Respecto á enseñanza secundaria diremos que se han hecho progresos notables, gracias á la fundación de Colegios é Institutos que nada han dejaque desear. El primero fundado con provecho fué el de Cartago, bajo la Dirección del insigne sabio y educacionista Doctor don Valeriano Fernández Ferraz, traído de España con otros profesores en 1869 por el Gobierno del Licenciado don Jesús Jiménez, quien reglamentó la instrucción primaria en el mismo año por primera vez.

En 1875 fué fundado el Instituto Nacional de Costa Rica, en San José, por el Gobierno del General don Tomás Guardia, el cual Instituto dió resultados sorprendentes, bajo la Dirección de don Adolfo Romero al principio, y del mismo Doctor Ferraz

después.

Finalmente, el *Instituto Universitario*, que duró sólo tres años, de 1884 á 1886, dirigido por don Juan Fernández Ferraz, desarrolló inteligencias que

no muy tardado serán honra del país.

En la actualidad hay colegios de enseñanza primaria y secundaria en San José, Cartago y Alajuela, con los nombres de *Liceo de Costa Rica*, en la primera ciudad, y de *Institutos Nacionales* en las otras.

El año de 1843 organizose en la capital una Universidad donde se formaron los primeros jurisconsultos del país, por estudiarse Derecho únicamente en ella. Ese centro de enseñanza profesional fué destruído hace dos años con el fin de crear en su reemplazo Escuelas profesionales de Medicina, Derecho é Ingeniería, las cuales quedaron en proyecto. Es de esperarse que la Universidad será restablecida pronto, con la organización que conviene á un país culto y progresista.

Merecen citarse en este lugar tres figuras prominentes por haber dedicado todos sus esfuerzos al planteamiento y desarrollo de sistemas de enseñanza adecuados á las distintas épocas en que han obrado, pero que han sido base del progreso nacional. Esas figuras son las del Doctor don José María Castro Madriz, del Licenciado don Jesús Jiménez y del Licenciado don Mauro Fernández. Al primero se debe la fundación de la Universidad y el primer proyecto de una escuela superior de señoritas. Al segundo, la reglamentación de la enseñanza primaria y la fundación del primer colegio de enseñanza secundaria para varones; y al tercero, la emisión de una "Ley de Educación Común" á la altura de las ideas más modernas, y una extensión ilimitada concedida á la enseñanza, para hacer partícipe de ella á todo el pueblo de Costa Rica, conforme á los adelantos de las naciones que marchan á

la vanguardia del progreso.

El pueblo costarricense es sobrio, valiente, amante del trabajo, hospitalario, franco y capaz de todos los sacrificios por mantener incólume la dignidad de la patria. En la última campaña electoral abandonó la indiferencia con que siempre había mirado la política, para reclamar con la mayor energía y virilidad los derechos políticos que corresponden á un país republicano bien constituído, dividiéndose en dos partidos bien determinados: uno llamado "Liberal Progresista" y otro que lleva el nombre de "Constitucional Democrático", triunfante en las elecciones que acaban de pasar.

CAPITULO XIII.

Caminos, Ferrocarriles y Telégrafos.

Costa Rica tiene numerosos caminos que enlazan todas las poblaciones sin excepción, y que se procura mantener en buen estado para que el tráfico sea expedito.

Las vías principales son;

La Carretera Nacional que comienza en la ciudad de Cartago y termina en el propio puerto de Puntarenas, pasando por La Unión, Curridabat, San Pedro del Mojón, San José, Uruca, Heredia, San Joaquín, Santiago Este, Alajuela, San José de Alajuela, La Garita, Atenas, Jesús, Concepción,

San Mateo, Jesús María, Los Nances, Esparta y la Chacarita.

En esta carretera hay varios puentes notables, de hierro y de mampostería, tales como el del río Virilla, el del Río Grande y el de la Barranca. Este último es de hierro y el más importante, porque nunca habían podido vencerse los obstáculos que el río oponía para la ejecución de una obra de esa naturaleza. Por el mismo puente, que tiene 105,75 metros de longitud, pasa el ferrocarril de Esparta á Puntarenas.

La Carretera Nacional á Carrillo es una obra costosísima que perderá su importancia cuando esté concluído el ferrocarril de Limón al interior, pues hoy sirve principalmente para el trasporte de las mercaderías que se importan ó exportan por Limón, las cuales se depositan en Carrillo de ida ó de venida.

Deben mencionarse asimismo:

El camino que conduce de Cartago á Paraíso y Juan Viñas, al E.

El que va desde San José hasta Santa María

de Dota, al Sur.

El que pone en comunicación la capital con los pueblos situados en los cerros de Candelaria, hasta las llanuras de Pirrís.

El que enlaza el cantón de Puriscal, al SO. de San José, con esta ciudad, pasando por los cantones de Escasú y de Mora.

El que une la ciudad de Heredia con la villa de Santo Domingo al E., y las de Barba y Santa Bárbara al NO.

El que parte de Alajuela hacia el NO., uniendo

las villas de Grecia, Naranjo y San Ramón con las poblaciones intermedias.

El que parte de Atenas y termina en San Ra-

món, pasando por Palmares; y

El que conduce de San Ramón á Esparta.

Son incontables los llamados caminos vecinales, de barrio á barrio, por lo que no podrían citarse en este lugar.

El país cuenta actualmente con dos secciones de ferrocarril. La primera comienza en Limón y termina en Alajuela, pasando por Cartago y Heredia, con una extensión aproximada de 110 kilómetros; y la segunda se encuentra entre Puntarenas y Esparta, con 22 kilómetros, más ó menos.

De la primera sección se desprende un ramal como de 40 kilómetros desde Reventazón hasta Ca-

rrillo.

Se estudia ahora un nuevo trazado de Ferrocarril al Pacífico, comenzando en San José para seguir la vega del Río Grande hasta las llanuras de Santo Domingo y torcer de allí hacia el NO. hasta Puntarenas, en una distancia de 100 kilómetros, próximamente.

Si esta última línea se construye habrá entonces una línea férrea interoceánica que habilitará extensos terrenos incultos hasta el presente, por la carencia de vías de comunicación fáciles, que constituyen las arterias de los pueblos para la circulación de los productos agrícolas é industriales.

También se han hecho estudios sobre una nueca vía férrea que partiendo de Jiménez, en la división atlántica, recorra los terrenos de Sarapiquí y San Carlos para terminar en Río Frío, á quince ó diez y seis kilómetros de su desembocadura en el lago de Nicaragua.

Las líneas telegráficas forman una inmensa red que enlaza todas las poblaciones de alguna importancia del país, desde la capital hasta simples barrios.

Comprenden los telégrafos nacionales 805 kilómetros de alambre; y una línea más, explotada por la Compañía del Ferrocarril de Limón á San José, que tiene como 100 kilómetros.

Las oficinas están establecidas en los puntos si-

guientes:

San José, Desamparados, Escasú, Santa Ana, Pacaca, Puriscal y Aserrí, en la provincia de San José.

Heredia, Santo Domingo, San Rafael, Barba, Santa Bárbara y San Antonio de Belén, en la pro-

vincia de Heredia.

Cartago, La Unión, Paraíso y Juan Viñas, en

la provincia de Cartago.

Alajuela, Grecia, Naranjo, San Ramón, Palmares, Atenas y San Mateo, en la provincia de Alajuela.

Esparta y Puntarenas, en la comarca de este

último nombre; y

Liberia, Filadelfia, La Cruz, Guacimal, La Palma, Nicoya, Bagaces, Santa Cruz, Las Cañas y

Bebedero, en la provincia de Guanacaste.

Es de advertir que de un punto á otro cualquiera de los mencionados se puede dirigir la correspondencia telegráfica, sin obstáculo alguno. También está unida Costa Rica á los demás Estados de Centro América por medio del telégrafo.

Se han celebrado contratos para el establecimiento de teléfonos entre las cuatro ciudades del interior; y para hacer llegar hasta un punto de la costa del Atlántico el cable submarino para ponernos al habla con todas las naciones del viejo y del nuevo Mundo.

Enaction and the artists FIN.

the strengs v San Mateo, on la provincia de Atol

ERRATAS NOTABLES.

Pág.	Línea.	DICE.	LEASE.
6	13	márgen	margen
7	10	ensenadas	ensenadas
9	6	que que	que
II	17	exhuberante	exuberante
II	20	producir	contener
II	26	crecieutes	crecientes
II	31	y el valle	y en el valle
13	8	descritas	descrita
14	2 8	qae	que
15	8	Ś. á N.	N. á S.
16	32	de la de San-San	la de San-San
16	32	de la de Tenorio	la de Tenorio
17	22	Costa	Costa Rica
19	6	encnentran	encuentran
19	16	colpachí	copalchí
21	32	las	la
23	28	una	uno
29	13	tercera avenida	segunda avenida San Antonio
31	12	San Antoni	San Antonio

INDICE.

	Página.
Prólogo	3
CAPÍTULO I.—Territorio, límites, extensión y costas	5
CAPÍTULO II.—Orografía	9
CAPÍTULO III.—Hidrografía	13
CAPÍTULO IV.—Aspecto físico, clima y producciones	17
CAPÍTULO V.—Geografía política	25
CAPÍTULO VI.—Descripción de las provincias.	
San José	26
CAPÍTULO VII.—Provincia de Cartago	39
CAPÍTULO VIII.—Provincia de Alajuela	47
CAPÍTULO IX.—Provincia de Heredia	58 65
CAPÍTULO X.—Provincia de Guanacaste	65
CAPÍTULO XI.—Comarca de Puntarenas	77
CAPÍTULO XII.—Comarca de Limón	82
CAPÍTULO XIII.—Población, Gobierno, Religión é	
Idioma	91
CAPÍTULO XIV.—Caminos, Ferrocarriles y Telégra-	
fos	96
NOTALa numeración de los capítulos, del VII en	adelante
está errada; debe entenderse como se encuer	itra en e
índice anterior.	

